

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

"FORMAS DE TRATAMIENTO EN EL HABLA DE LIMA"

Tesis para optar el título de Bachiller en Letras y Ciencias Humanas, con mención en Lingüística Hispánica, presentada por:

ZAIDA PONCE VELASCO

1978

Este trabajo no se hubiera podido realizar sin la constante asesoría y preocupación del doctor José Luis Rivarola, a quien le agradecemos profundamente su invaluable ayuda.

De igual manera, queremos agradecer a todas las personas que nos brindaron ayuda material y nos alentaron con su entusiasmo: entre ellos, de manera muy especial, a Samuel Adrianzén.

INDICE

PRESENTACION.....	1
CAPITULO I: MARCO TEORICO - METODOLOGICO.....	1
Notas.....	24
CAPITULO II: FORMAS DE TRATAMIENTO EN LA FAMILIA	
Tratamiento Pronominal.....	25
Tratamiento Nominal:	
Esposos y Novios.....	26
Padres e Hijos.....	28
Otras Relaciones.....	29
Notas.....	32
CAPITULO III: FORMAS DE TRATAMIENTO EN EL CAMPO LABORAL	
Tratamiento Pronominal.....	34
Jefes y Empleados-Obreros.....	35
Entre Empleados y Obreros.....	36
Servicio Doméstico.....	36
Tratamiento Nominal.....	37
Notas.....	38
CAPITULO IV: FORMAS DE TRATAMIENTO ENTRE AMIGOS Y CONOCIDOS	
Tratamiento Pronominal.....	39
En el colegio y la universidad.....	40
En fiestas y reuniones.....	42
Tratamiento Nominal:	
En el trabajo.....	43
En el colegio y la universidad.....	45
En fiestas y reuniones.....	47
Notas.....	49

CAPITULO V: FORMAS DE TRATAMIENTO ENTRE DESCONOCIDOS	
Tratamiento Pronominal.....	51
Tratamiento Nominal:	
En cafés, restaurantes, mercados.....	52
En el transporte público.....	55
En espectáculos.....	56
En la calle.....	57
Notas.....	58
CAPITULO VI: FORMAS DE TRATAMIENTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA	
Radio.....	59
Tratamiento Pronominal.....	61
Tratamiento Nominal.....	61
Televisión.....	62
Tratamiento Pronominal.....	63
Tratamiento Nominal.....	64
Notas.....	65
APENDICE I.....	66
APENDICE II.....	69
REFERENCIAS.....	92
INDICE DE TERMINOS.....	93

P R E S E N T A C I O N

El presente trabajo se propone el estudio de las formas de tratamiento en el habla de la ciudad de Lima. Hemos utilizado básicamente el método de la observación anónima en diferentes ambientes de distinta composición social, y lo hemos complementado con algunas entrevistas y una encuesta.

Nuestro propósito ha sido documentar el mayor número de formas, señalar las circunstancias de su uso e indicar algunas tendencias en relación con su estratificación social.

C A P I T U L O I : M A R C O T E O R I C O - M E T O D O L O G I C O

En los últimos años, los lingüistas por un lado, y los científicos sociales por otro, han ido comprendiendo que los estudios en ambos campos (lenguaje y sociedad) pueden enriquecerse si salen del aislamiento y optan por la investigación interdisciplinaria.

Etnolingüística, Psicolingüística, Sociolingüística, son los nombres de estos intentos, resultado de la toma de conciencia por ambas partes de dos comprobaciones fundamentales:

- el lenguaje es un valioso indicador social

(...) uno puede aprender mucho sobre el origen social del hablante, su nivel de educación y a veces también su origen regional sólo por la manera como habla (...) (Gumperz 1972, p.203)

- el confinamiento de los estudios gramaticales a frases aisladas del contexto conversacional y social no ha traído sino el sacrificio

de la lingüística como ciencia social en beneficio de la lingüística "interna" disciplina cuyo aparato metodológico riguroso no le permite salir de los límites de la LANGUE / COMPETENCE dejando de lado la PAROLE / PERFORMANCE, a la que sin embargo se le reconoce una gran importancia.

En esta perspectiva, la sociolingüística trata de poner de manifiesto y analizar las reglas sociales subyacentes al comportamiento lingüístico de los individuos como miembros de un grupo social.

Son muchos los fenómenos dignos de observación y de estudio en el campo de la sociolingüística. Los primeros trabajos realizados en Estados Unidos sobre la heterogeneidad del inglés en las grandes ciudades, tienen como tema el inglés "no - standard" de los negros. Estas investigaciones se hicieron para resolver una duda: este lenguaje hablado por los negros ¿es inglés o es un idioma aparte? Las comprobaciones a que se llega coinciden en la necesidad de relativizar los conceptos de sistema / norma y de comprender que dentro de una lengua coexisten y deben reconocerse como válidas, varias normas. No entendemos aquí norma como "lo correcto" y/o "lo que se debe decir": es simplemente la distinta manera de decir en los diferentes grupos sociales.

La norma es una realización colectiva de las posibilidades del sistema (1): la debemos asumir así para los estudios de sociolingüística, sin prejuicios de "propiedad" y "corrección" en el lenguaje. No queremos con esto desestimar la posibilidad de utilizar otros conceptos de norma para trabajos de indole diversa al que exponemos aquí: solo sentimos la necesidad de precisar el significado de algunos de los términos que utilizamos.

La sociolingüística, en los Estados Unidos especialmente, se inició analizando manifestaciones concretas de la correlación lenguaje - sociedad. Es a través de los trabajos realizados que se va construyendo el aparato metodológico propio de esta disciplina.

El aporte de Labov

Labov (1972) realizó en Nueva York una investigación acerca de la estratificación social de la 'r'. En este trabajo, el autor hace una exposición metodológica en la que insiste en la ventaja de la entrevista grabada como técnica para obtener muestras del habla cotidiana, "normal", de una persona. La entrevista tiene la desventaja de propiciar por parte del hablante la aparición de lenguaje formal, cuando de lo que se trata, lo que se quiere obtener, es justamente lo contrario. Labov asegura, sin embargo, que, mediante "interrupciones" o "recreos" creados por el entrevistador, el entrevistado podrá olvidar su condición de tal, y usará el lenguaje de todos los días, aquél, por ejemplo, con el que se comunica con sus amigos. Otro procedimiento para quebrar la situación de entrevista formal es el de preguntar al sujeto: "¿Ha estado alguna vez en peligro de muerte?" "Cuenta". La respuesta a esta pregunta, según Labov, lleva a que el sujeto se enfrasque en la narración y se vea afectado emocionalmente, lo que hará que, inconscientemente, se aparte del lenguaje formal. (2)

La tensión propia de la entrevista individual se diluye también en las llamadas sesiones de grupo: consisten en una reunión de personas, más el investigador, que se juntan a conversar sabiendo que hay una grabadora registrando sus voces. Sugiere Labov que como comprobación de los datos obtenidos en las entrevistas grabadas se observe sistemáticamente el habla en lugares públicos, medios de comunicación masiva, y se hagan entrevistas rápidas y anónimas que constituirán un material de apoyo a lo ya recogido.

La metodología propuesta por Labov y aplicada por él en sus estudios representa un aporte importante, en cuanto establece un abanico de estilos de lenguaje que van desde el más formal, el usado en conferencias, discursos, ceremonias, hasta el más informal, el lenguaje empleado por amigos en una cantina o por el mismo hombre que dicta la conferencia al pelear con su esposa. Labov correlaciona las dimensiones fonológicas correspondientes a estos estilos, por ejemplo, la 'r' enfatizada del estilo formal, la ausencia de 'r' del informal, con la extracción social de los hablantes. Los cuadros elaborados por Labov revelan la estratificación social y estilística de un determinado fenómeno lingüístico. Aquí radica precisamente la principal limitación de su trabajo: pensamos que a partir del estudio social de una sola variable fonológica no se pueden extraer conclusiones generales sobre estratificación socioeconómica ni sobre escala de estilos. Tales conclusiones sólo pueden hacerse luego del análisis de un material que abarque más aspectos del lenguaje: semántica, sintaxis, fonología. El mismo Labov reconoce que la sociolingüística tiene una tarea mayor que los estudios fonológicos por realizar: sin embargo, añade que el trabajo propuesto es difícil y amplísimo.

La alternativa en este caso sólo puede ser tomar en cuenta todos los factores comprendidos en la comunicación lingüística al realizar cada trabajo parcial: que el material o el objeto no se

estudie exclusivamente desde el punto de vista fonético o sintáctico. Sólo de esta manera podríamos afirmar que estamos efectivamente incorporando el factor social en nuestro trabajo.

La observación anónima

Wolfson (1976) se refiere en una aguda crítica a los métodos de la sociolingüística a los trabajos de Labov. La entrevista, en primer lugar, es un evento lingüístico que, como tal, tiene su propia norma o regla de juego: el esquema Pregunta --- Respuesta, que no se puede alterar, impide una conversación libre (la cotidiana) y, por lo tanto, limita la cantidad y el tipo de datos obtenibles. Las "interrupciones" o "recreos" sugeridos por Labov para insertar al sujeto en una situación emotiva que lo haga olvidar su condición de entrevistado no tienen mayor efecto: los relatos que se obtienen para responder a preguntas como "¿Ha estado alguna vez en peligro de muerte?" son justamente eso, respuestas a preguntas, y de ninguna manera relatos espontáneos. Fijémonos en la conversación diaria, dice Wolfson: quien quiere hacer una narración la introduce él mismo. Los inconvenientes de la entrevista son, entonces, la artificialidad de los relatos, respecto de los cuales no podemos asumir que se narren igual que si el hablante hubiera escogido el tema y la audiencia.

Un método con el que se pretende superar el esquema Pregunta --- Respuesta de la entrevista formal es la llamada entrevista espontánea, que consiste en hacer hablar libremente al sujeto, instarlo a que introduzca temas y cuente anécdotas. Contrariamente a lo que su nombre indica, este tipo de entrevista es muy incómoda de realizar puesto que se trata de una situación realmente no natural para el sujeto. Además, las relaciones entre el entre-

vistador y el sujeto entrevistado pueden verse afectadas por diferencias en determinados factores como la edad, el sexo y el status social de ambos. Puede haber desconfianza por parte del entrevistado de hablar a una persona de apariencia descuidada (por ejemplo, vestido con "blue jeans"), o del sexo opuesto, o demasiado joven.

Wolfson no admite ni siquiera que las sesiones de grupo, también sugeridas por Labov, puedan diluir la tensión y que los sujetos puedan olvidar su condición de observados. La grabadora es un participante más de la conversación y esto es obvio por las constantes referencias que se hacen a ella, lo que impedirá a los sujetos hablar como normalmente lo hacen. De una sesión de grupo dirigida por un lingüista, con una grabadora en funcionamiento, no se obtendrán nunca muestras del habla informal. Wolfson apunta, sin embargo, que estos tipos de entrevistas, al ser controladas y correlacionadas con los otros factores de la situación comunicativa (contexto, extracción social de los individuos, intención del hablante) podrían ser útiles para aportar datos sobre la manera en que la gente habla cuando está incómoda, para saber qué diferencias se establecen con el habla normal de todos los días. Lo importante, entonces, es no crear situaciones, no buscar el habla natural donde no va a ocurrir, no tratar de provocarla sino observarla donde se da, dondequiera ocurra. De ahí que Wolfson proponga la observación como método principal para estudiar una variable, ya que así se obtiene una mayor amplitud y densidad de datos. El círculo de las propias amistades, afirma Wolfson, es el lugar más apropiado para observar una variable en sus múltiples situaciones.

Este principio indudablemente tiene limitaciones: no todas

las situaciones que se deseen consignar podrán ser observadas directa y sistemáticamente por el investigador. Pensamos por ejemplo en la intimidad de un hogar de una clase social a la que no pertenezca el investigador, los tratamientos dentro de partidos políticos, las conversaciones de grupos adolescentes. Además, si se quiere estudiar variables fonológicas, la necesidad de registrar magnetofónicamente el habla hará muy difícil la observación anónima.

Wolfson dice que se puede obtener una descripción del habla apropiada para cada ocasión al escuchar y escribir rápidamente lo que se oye en los muchos lugares donde la gente se encuentra y habla. Pero la observación no se puede quedar en la mera recolección de vocablos o textos sino que tiene que incluir información sobre los demás factores de la situación comunicativa: la edad, el sexo, la ocupación probable de los hablantes, su situación económica. El registrar estos factores en base a mera observación no es problemático en el caso de la edad, el sexo y (a veces) la ocupación de los sujetos, pero de cualquier manera tropezamos con una de las mayores (o la mayor) dificultades en toda investigación social: ¿cómo delimitar un estrato, grupo, o clase social? ¿Qué criterio(s) emplear para ubicar a los individuos en determinada clase dentro de la sociedad? Sobre este problema volveremos más adelante

El trabajo de Wolfson es muy útil en cuanto señala las deficiencias de los métodos vigentes y revaloriza a su vez la observación anónima y sistemática que permite obtener información de primera mano y que, a pesar de las dificultades que entrañan sus limitaciones, consideramos el método más adecuado para efectuar trabajos sociolingüísticos

Formas de Tratamiento

Un tema específico dentro de la sociolingüística es el de las formas de tratamiento. Estas pueden ser pronominales (tú, vos, usted) o nominales (pata, hermanito, hija). Los trabajos que comentaremos tratan solo uno o los dos aspectos: en cada caso lo indicaremos.

Brown y Gilman (1974) analizaron solamente el uso diferenciado de los pronombres "tú" / "usted". Ellos afirman que dichos pronombres están asociados a dos dimensiones de la vida social: el poder y la solidaridad. Al hacer una introducción histórica (3), Brown y Gilman explican que "tú" es la forma originaria del pronombre singular: "usted" se desarrolla como una forma de tratamiento a una persona de poder superior. La semántica del poder se caracteriza por la no-reciprocidad: quien ejerce el poder usa "tú" y debe recibir "usted". Por el contrario, la semántica de la solidaridad es simétrica y el "tú" es la forma recíproca de tratamiento. Las afinidades que cuentan para que se establezca el "tú" solidario son familia, militancia política, religión, sexo, profesión y lugar de nacimiento. La frecuencia del contacto puede producir "tú" pero esto no ocurre necesariamente. Existe un rezago de la relación de poder en la noción actual que tenemos sobre el derecho de iniciar el "tú" recíproco: en efecto, esta iniciativa debe partir del miembro de la pareja que tiene la mejor base de poder para decir "tú" sin reciprocidad: el mayor sobre el menor, el más rico sobre el más pobre...

Estas premisas marcan las variaciones posteriores: para indicar respeto y admiración se usará "usted" y, consecuentemente, el "tú" puede tener connotaciones despectivas. Se señala además que la tendencia de las sociedades modernas a eliminar barreras y a

abolir las diferencias sociales hacen que el "tú" sea cada vez más usado. Esta forma de tratamiento es inclusive indicadora de una ideología política: el "tú" generalizado sería revolucionario.

El trabajo propiamente sociolingüístico que realizan Brown y Gilman (aparte de la exposición histórica) consiste en un cuestionario sobre el uso actual de los dos pronombres en francés y alemán. Este cuestionario, en inglés, se aplicó a un número de estudiantes extranjeros que estaban viviendo en los Estados Unidos. Las preguntas del cuestionario son de la siguiente forma:

1 (a) "¿Qué pronombre usaría usted para hablarle a X?"

Tú (con seguridad) _____

Tú (probablemente) _____

Posiblemente Tú, Posiblemente Usted _____

Usted (probablemente) _____

Usted (definitivamente) _____

1 (b) "¿Qué pronombre usaría X para hablarle a usted?"

Tú (con seguridad) _____ etc

Se pregunta sobre las múltiples relaciones que puede tener el sujeto: familia, amigos, colegas, superiores, etc.

El cuestionario, por lo tanto, pide que el hablante haga consciente su habla cotidiana. El tener que pensar en lo que uno dice para responder a una pregunta es obviamente una limitación considerable a la naturalidad e inclusive a la verosimilitud de las respuestas. En éstas, el "debe ser" puede primar sobre el verdadero "es": pensamos concretamente en el tratamiento a los sirvien

tes o al mozo de un restaurante, en donde se da de hecho una relación de poder que posibilita un tratamiento agresivo y despectivo ("tú") que no siempre se reconocerá en un cuestionario.

Acerca del tipo de pregunta la condicionalidad (¿qué pro nombre usaría...) no nos parece lo más adecuado al abrir la posibilidad del contraste: el usaría frente al usa. La pregun ta directa: "¿Qué pronombre usa usted para dirigirse a X?" nos parece mejor.

Sobre la composición social de la muestra, citamos a Brown y Gilman:

(...) todos los miembros de la muestra son de familias de clase media alta profesional (...)

(...) se excluyó deliberadamente cualquier in formante de una familia de clase trabajadora (...)
(Brown y Gilman 1974, p.262)

Las respuestas que se analizan provienen entonces de jóvenes con una extracción de clase homogénea. La homogeneidad parece ser el criterio para la exclusión de informantes de otras clases económi ca y socialmente inferiores. La muestra se concreta a un sector de la sociedad, lo que limita la validez del análisis, puesto que se sabe que justamente una de las variables más importantes en la des cripción de determinado fenómeno lingüístico es la clase social.

Las formas de tratamiento usadas por señoras de altos ingresos por ejemplo, son, en muchas situaciones distintas a las usadas por los vendedores ambulantes, y esto no es casualidad. Considera mos necesario tener una muestra que sea, o intente ser, representa tiva de una amplia gama de sectores sociales, para póder extraer conclusiones generales.

En un trabajo sociolingüístico el cuestionario no podrá ser el medio único o mayoritario para obtener material. Creemos que este método, que consiste en hacer consciente en un hablante su

uso de la lengua, puede tener un valor confirmatorio. Una vez delimitado el corpus y observado y recopilado el material que se va a trabajar, el cuestionario o encuesta sobre el uso de la lengua sirve de apoyo, y eventualmente, de motivación para nuevas observaciones y recopilación. No siempre debe descansar una investigación sociolingüística en un trabajo de "oficina", cual es el de analizar respuestas escritas: en muchos casos, es primordial el dato de primera mano, el trabajo de campo.

Juzgamos importante señalar algunos comentarios hechos al trabajo de Brown y Gilman por Wainermann (1976). Wainermann afirma que con las características de los hablantes (sexo, edad, status) se puede, según el esquema de Brown y Gilman, predecir los usos pronominales, pero

X

(.) este conocimiento sólo da cuenta de un subconjunto de los usos de tratamiento pronominal: los usos estáticos. Resta por explorar el subconjunto de los usos dinámicos, aquellos que se manifiestan cuando una diada de interlocutores se aleja de un uso normal, ya establecido, sea como consecuencia de un cambio en el estado de ánimo de los interlocutores o de cambio en otros componentes del acto de habla
(Wainermann 1976, p.94)

Acerca del concepto de solidaridad, Wainermann dice que se debe diferenciar entre presencia y ausencia de solidaridad en una relación y no considerar simplistamente que la solidaridad estará condicionada a la presencia de sentimientos positivos o negativos

(.) Dos interlocutores que se conocen bien pueden tratarse mutuamente de T, aunque se odian, igual que dos interlocutores que se gustan. Por otra parte, dos extraños generalmente se tratan mutuamente de V, lo que no implica que no se gustan sino que no se conocen.
(Wainermann 1976, p. 78)

Wainermann señala también el peligro de aplicar un esquema teórico desarrollado para dar cuenta de la conducta diádica, como el de

Brown y Gilman, a la conducta colectiva de actuar así, se llamaría una "falacia ecológica" (p. 85), puesto que la conducta de los individuos y la conducta de los grupos no constituyen un mismo tipo de fenómeno social.

McLean (1973) ha estudiado en el nepalés el sistema pronominal de las formas de tratamiento, descubriendo que hay cuatro modos de dirigirse a una persona, frente a los dos "normales" tú/usted conocidos. Siguiendo el esquema de Brown y Gilman, McLean elaboró un cuestionario y lo aplicó a 79 maestros (con un promedio de 24 años) y a 64 niños (con un promedio de 13 años) de varias escuelas.

Los resultados fueron los siguientes: dentro de la familia se marca la relación de poder mediante el tratamiento formal no recíproco, mientras que en los medios profesionales el factor de solidaridad era el más importante. Los niños tenían un sistema más restringido y los adultos usaban los cuatro términos para demarcar situaciones de formalidad.

Se pueden formular tres observaciones críticas al trabajo de McLean: . en lo que respecta a la metodología, es objetable el uso del cuestionario como fuente única de recopilación de material (ver p 9-10). . los sujetos a los que fue aplicado el cuestionario representan un sector muy restringido de la sociedad nepalesa: maestros y alumnos de escuela. . el trabajo de McLean carece de una interpretación global de los datos: se circunscribe a exponer las respuestas al cuestionario.

Ivashevsky (1969), dedica un capítulo a las formas de tratamiento pronominales y nominales dentro de su trabajo sobre el lenguaje

coloquial venezolano .

El profesor Rosenblat en la presentación del libro indica que la autora ha efectuado un trabajo de campo recorriendo el país, hablando con la gente, viendo televisión, asistiendo a mítines y fiestas, etc. Esto parecería indicar que el método que ha primado en el trabajo ha sido el de la observación, pero Ivashevsky no lo consigna explícitamente.

Las conclusiones de la autora sobre el capítulo relativo a las formas de tratamiento se refieren a las diferencias en los usos regionales y confirman sus hipótesis sobre la riqueza del español venezolano, sus rasgos arcaizantes y la tendencia al igualitarismo social. Su exposición se limita a un listado de expresiones acompañadas de ejemplos en el uso diario y en muestras de la literatura.

Sobre este último punto es necesario señalar que la literatura no debe servir de fuente primaria para un estudio sociolingüístico. Por más "realista" o fiel a los usos idiomáticos que sea un escritor, siempre recrea o reelabora. Si hay vocablos cuyo valor expresivo está expuesto en una cita literaria, la debemos consignar como ilustración, como ejemplo, pero no como fuente. No es es caso de Ivashevsky, quien cita términos, aunque no los ha oído, "documentándolos" en novelas. Un lingüista no sempre puede basar su investigación sobre usos de la lengua oral analizando una obra literaria. No discutimos (más bien apoyamos) el valor confirmatorio, complementario de las fuentes literarias; inclusive, hay casos en los cuales la fuente escrita es el único documento, pero insistimos en que sea ilustrar, ejemplificar, el uso que se les de a estas fuentes en las investigaciones sociolingüísticas sincrónicas.

En un artículo reciente, Paulston (1976) expone su investigación sobre los pronombres de tratamiento en Suecia: justifica la importancia del tema en la medida en que el sistema de tratamiento sueco está en cambio rápido, siguiendo la tendencia general de la sociedad. La ausencia o vaguedad de las reglas de uso de estos pronombres hace que ella se proponga descubrirlas. Su método de recolección de datos incluyó la observación participante en situaciones distintas y con gente de diferente clase social. Además realizó entrevistas estructuradas y no-estructuradas y aplicó cuestionarios. Los datos tomados de primera mano los corroboró con las observaciones de otras personas que fueron entrevistadas; además, entrenó a miembros de grupos que ella no podía observar directamente.

Consideramos que este trabajo sobre los pronombres cumple con los requisitos actuales de una investigación sociolingüística: la autora ha efectuado primero un análisis histórico de la sociedad sueca y luego ha aplicado acertadamente el método de la observación participante, además de confirmar sus notas de campo con entrevistas y cuestionarios aplicados a una muestra representativa de las varias clases sociales.

En el artículo citado, Paulston se circunscribe a los pronombres: sin embargo, un método como este podría ser aplicado con provecho a otras formas de tratamiento.

En una investigación realizada en 1949 y ampliada en 1962, Sologuren ensaya una descripción de las formas de tratamiento en el Perú.

El autor describe el método de recolección de datos que ha usado: el material fue recopilado de fuentes orales (informantes) y de fuentes escritas ("literatura costumbrista" y "narrativa de

carácter social"). Es una carencia de todo trabajo de investigación el no fundamentar el empleo de un método determinado. Este es el caso de Sologuren: no precisa cómo entrevistó a los "informantes" (presumimos que lo hizo), ni quiénes eran éstos, ni cuántos eran: en realidad, no podemos criticar el método por los pocos datos que se nos da sobre él. criticamos precisamente que no se infiere adecuadamente a este respecto.

En la exposición de las formas de tratamiento, Sologuren (1954) alude continuamente a las clases sociales:

Compadre se usa entre amigos, conocidos y personas que han entrado en relación amistosa ocasionalmente. No va más allá del pueblo y la clase media (p. 252)

Mi bien usado entre marido y mujer. En el habla de los "huachafos" (gente de baja condición, de habla y maneras afectadas) son frecuentes estas formas (...) (p. 242)

Yunta y carreta son dos formas propias de la clase baja (p. 253)

Taita es propio del indio y del mestizo en las serranías peruanas. En Lima, sin embargo, es usado por la clase alta en el lenguaje familiar. (p. 246)

Hace referencias a los "hablantes de clase media", al pueblo o a los "huachafos", para especificar diversos usos, pero esta división de la sociedad solo está intuida: no hay ni siquiera el intento de precisar el alcance de cada concepto.

En lo que respecta a la segunda parte del corpus, las fuentes literarias, reafirmamos lo dicho en el caso de Ivashevsky (ver p.12) Sologuren hace una selección de autores tan heterogéneos como Manuel A Segura, en cuya obra se refleja la Lima de 1830-1850

(...) buen versificador, agudo comentarista de los hechos actuales, lleno de picardía, terriblemente alusivo (...)

(...) 'Ña Catita' llena de chispa, cuadro de costumbres auténtico de verso fácil y de gran animación (..)
(Sánchez 1951, pp.121-122)

y Ciro Alegría, autor que por los años '30 comienza a escribir novelas en las que se intenta retratar el paisaje y la sierra peruanas, la problemática del indio y de la tierra, intento que lo lleva a tratar de captar realísticamente en novelas como Los Perros Hambrientos y El Mundo es Ancho y Ajeno, el lenguaje de los indios y mestizos, muchos de los cuales tienen el castellano como segunda lengua.

Se trata pues de épocas, de lugares, de personajes distintos, e inclusive de esferas sociales diferentes (damas limeñas e indios comuneros, por ejemplo). Es obvio que a partir de escritores disímiles en cuanto a sus respectivas obras, no se puede, con el simple recurso de unirlos, llegar a dar una visión coherente del habla peruana actual.

Sologuren además, acude a la literatura no solo como ilustración sino como documento, así:

Mujer, de significación general, es tratamiento que suele recibir también la criada: "Rita - ¿Llamaba usted? Elasa - Mujer sí / Jesús, y que negligencia! / Ya no hay, demonio, paciencia/ para tolerarte a tí. (SEGURA, p 231) (p.249)

Hombre, exclamativo, para dirigirse a personas de ese sexo y también a mujeres: "El Arturo, mientras engulle una pierna de cuy, codea al Roge: -Ta güena, hom (ALEGRÍA, S, p. 30) (p. 254)

En la presentación de su trabajo (1962) el autor indica que su trabajo es fundamentalmente sincrónico aunque, con criterio amplio, no desecha los fenómenos diacrónicos: pensamos que este razonamiento ha derivado en este caso en un trabajo a-crónico: tenemos una lista de vocablos elaborada sin tomar en cuenta suficientemente

el tiempo y el contexto en que realmente se escuchan.

Más recientemente, Solé (1970) hizo un estudio comparativo sobre el uso pronominal en tres sociedades distintas: las de las ciudades de San Juan (Puerto Rico), Buenos Aires (Argentina) y Lima (Perú).

→ En lo que concierne a la metodología, siguió el modelo propuesto por Brown y Gilman, esto es, el cuestionario escrito y las entrevistas directas a los informantes sobre la opción tú / usted en diversas relaciones (familiares, de amistad, profesionales) y circunstancias (la Universidad, una fiesta).

Aquí vamos a referirnos específicamente a la parte que concierne al Perú. Los informantes fueron elegidos de acuerdo con criterios de procedencia (Lima), edad (de 25 a 35 años), de padres peruanos y de nivel universitario. Los sujetos fueron estudiantes residentes en Estados Unidos, miembros del cuerpo diplomático y de organismos internacionales.

Aquí se puede ver ya una limitación importante: no se llevó a cabo un trabajo en el ámbito de la investigación, esto es, la ciudad de Lima, sino que se acudió a informantes limeños lo que, obviamente, no es lo mismo, puesto que el habla de una determinada región no se puede estudiar exhaustivamente a partir de lo que algunos de sus ex-habitantes digan de ella, sino de lo que se puede observar en ella.

Los informantes tenían que cumplir ciertos requisitos para ser considerados aptos para el cuestionario. Los más importantes de estos requisitos (o características): la residencia acomodada en el extranjero y el nivel universitario de educación, nos dan una idea de la poca representatividad de la muestra, puesto que

ésta se limitará a ser la expresión del habla de miembros de la clase social más favorecida social y económicamente. Ello también repercute en la ausencia de pluriestratificación social y económica.

El trabajo de Solé consiste en trazar la correlación entre distintos tipos de sociedades y el tratamiento pronominal, para lo que, aparte del análisis propiamente lingüístico, hace una caracterización de la sociedad peruana. Si bien no podemos entrar aquí en los aspectos sociológicos del trabajo, consideramos que Solé ha efectuado una descripción demasiado vaga de nuestra sociedad, basada además en una obra que ha recibido críticas y provocado polémicas (4).

El presente trabajo

El presente trabajo se propone como objetivo el análisis de las formas de tratamiento, pronominales y nominales, usadas por hablantes de diferente condición socioeconómica en la ciudad de Lima. Para realizar esta investigación, y luego de revisar críticamente los trabajos hechos sobre el tema, decidimos que el método más adecuado era el de la observación directa y sistemática (ver pp. 5-6). Intentamos observar el habla de personas de diferente condición social y económica, en situaciones distintas, que permitieran tener un espectro amplio de observación.

El trabajo de campo incluyó la observación y el fichado rápido en diferentes situaciones comunicativas: los contextos variaron de una peluquería para clientes de clase media en una zona residencial de Lima, al Mercado Central, lugar donde se abastecen vastos sectores medios y bajos de la población; de 'Tacora', mer-

caso de ambulantes que venden artículos diversos de segunda mano, a formales reuniones sociales en casas de clase media. Se trató de este modo de abarcar el mayor número de situaciones que fueran representativas

Las fichas fueron de la siguiente forma:

	Situación - Circunstancia
	Hablante - Oyente - Intención
<u>término</u>	Edad
	Sexo
	Clase Social (ocupación)

Por ejemplo:

	Almuerzo familiar
	Ama - Niña: cariñosamente
<u>mami</u>	Ama 25 años - Niña 3 años
	Mujer - Mujer
	Ama, clase baja - Niña, clase media

Como se puede ver por el ejemplo, hay datos que se obtienen fácilmente, o que son deducibles (sexo, edad, inclusive ocupación) pero, para la ubicación del hablante en una determinada clase social, tenemos una seria dificultad: ¿cómo, con qué criterio(s) dividir a la sociedad en clases?

Existen diversos criterios que permiten establecer clases diferenciadas socialmente: el ingreso es uno de ellos. Sobre la base de este criterio se puede elaborar una escala, que sería sin embargo, demasiado ambigua (Todas las personas que ganan más de \$/ 100,000 al año, ¿constituyen un estrato?) y no exenta de fallas.

La propiedad o no de los medios de producción es otro de los criterios que nos permite polarizar a la sociedad en dos clases, pero no permite clasificar adecuadamente a amplios sectores de la población como la burocracia, los artesanos, los pequeños propietarios, etc.

Teniendo en cuenta estas dificultades, y la discusión teórica no zanjada aún sobre la conveniencia de los indicadores múltiples como educación, vivienda, ingresos, con los cuales se puede llegar a estratificaciones y escalas sumamente finas pero que no corresponden a una clase social, y asumiendo que la clase social es una realidad cruda que el sociolingüista no debe evitar ni tampoco velar, nos proponemos en este trabajo, y sólo para propósitos del mismo (5), efectuar una división en clases de la sociedad limeña tomando como criterio primordial la ocupación.

Nos hemos inspirado para ello en una investigación efectuada en Escocia (Macaulay 1976), en la que, sobre la base de la ocupación se establecieron cuatro categorías:

- (1) Profesional y Empresarial (gerencial)
- (2) Intermedio No Manual, Cuello Blanco
- (3) Manual Especializado
- (4) Manual Semi-Especializado y No-Especializado

En dicha investigación se correlacionaron cierto número de variables fonológicas con las sociales y se vio que la estratificación era útil: los hablantes podían "colocarse" en cada clase según su diferencia en el habla, si bien entre las categorías (3) y (4) no se percibió mayor diferencia, por lo que convenía unir las. La colocación de los informantes en una categoría determinada se reforzaba preguntándoles cómo se ubicaban a sí mismos dentro de la sociedad.

Nosotros consideramos conveniente, al trasladar este

esquema a nuestra realidad, establecer tres categorías, que corresponden a la (1), (2), (3,4) del trabajo comentado. En las fichas, estas categorías fueron nombradas "clase alta" (1)/ "clase media" (2) / "clase baja" (3,4).

Nos hemos basado en el criterio ocupación - ingresos, dato obtenido en algunos casos por observación directa y en otros por declaración del informante. Esta división aunque no es totalmente explicativa, se adecúa a nuestro objeto, en este caso, un intento de descripción socioeconómica de una parte de la población de la ciudad de Lima. Que quede claro entonces que no se trata de una explicación sino de una clasificación.

Nos adelantamos aquí a señalar que no consideramos que esta categorización carezca de defectos, pero pensamos que lo válido en estos casos es asumir un criterio y fundamentarlo. Escobar (1977), por ejemplo, considera que el criterio "sector de residencia" es válido para hacer estudios sobre el castellano limeño, y fundamenta sus hipótesis con estudios económicos sobre la correlación entre la población económicamente activa y la vivienda: hay zonas o barrios "obreros", distintos de "empleados" y de "altos ingresos" (6). Independientemente de la validez que se pueda conceder al criterio de Escobar, debemos reconocer su intento de fundamentarlo, de hacerlo explícito.

Nuestra observación se llevó a cabo tratando de obtener muestras del habla de personas ubicables en las tres categorías, en diferentes situaciones comunicativas. Estas situaciones o contextos se detallan a continuación:

Transporte Público

En los omnibuses, microbuses y colectivos, se observó y fichó

rápidamente las formas de tratamiento entre pasajeros, choferes y cobradores. Las líneas de transporte utilizadas fueron múltiples, y recorrían sectores de vivienda bajos, medios y altos, céntricos y periféricos de la capital.

Medios de Comunicación Masiva: Radio

Radio Moderna, Radio Mar y Radio RBC fueron elegidas para fichar las formas de tratamiento entre los locutores y el público, porque en estas emisoras quienes conducen los programas no se limitan a presentar discos, sino que hacen bromas, comentan las letras de las canciones, llaman por teléfono a los oyentes, en fin: hablan más que los locutores "convencionales". La intención de estos animadores es la de "acercarse" más al público (en especial a los choferes y a los trabajadores, sectores bajos) y usan para ello el lenguaje "ordinario", de "todos los días", en contraste con el rebuscamiento y la formalidad manifiestos de los locutores de otras emisoras.

Televisión

La observación en la televisión (que puede ser muy rica para la investigación lingüística en general) se limitó en este caso a un programa semanal de notable sintonía en sectores altos y bajos, "Trampolín a la Fama", cuyo propósito es "descubrir" valores artísticos (cantantes, imitadores) para "lanzarlos a la fama". Lo anima Augusto Ferrando a quien acompañan Violeta, la gringa Inga, Carbajal y Tribilín: Ferrando hace reír al público burlándose de diferente manera, aunque siempre con el mismo esquema, de sus colaboradores. Así, Violeta = vieja solterona .. / Inga = loca, no sabe hablar / Tribilín = negro

feo, bruto / Carbajal - vividor. El animador no pierde ninguna oportunidad de referirse a ellos con bromas más que pesadas. No solo los colaboradores, también los concursantes, son objeto de burlas constantes y crueles, referidas a diferentes aspectos (nombre, físico, alimentación). Para ello, Ferrando hace alarde de ingenio, picardía, y, (lo que más nos interesa) de un lenguaje "criollo", de "zambos sanos", lo que le permite llegar a "todos los públicos". Es frecuente que envíe mensajes, muy respetuosos, al Presidente y a sus Ministros, felicitándolos o pidiéndoles algo, "no para Ferrando" sino para el bienestar de la ciudadanía.

Lugares de atención al público

En cafés, restaurantes y tiendas tanto del centro de Lima, como de Miraflores y "barrios" se observó el tratamiento de clientes, mozos y vendedores; en este capítulo incluimos peluquerías y oficinas de atención al público que también observamos anónimamente, aunque en menor cantidad.

Lugares de concentración de público

En asambleas estudiantiles, en el estadio, en cines y teatros, la gente se encuentra y habla, se saluda de lejos y de cerca, en tabla nuevas amistades, en fin, usa formas de tratamiento que fue ron observadas y fichadas.

Como se puede ver por la lista precedente, se trató de abarcar un número amplio de personas y lugares; tratamos también de que la observación considerara lugares de reunión de las distintas clases sociales, de manera que la muestra obtenida de formas de tratamiento fuera representativa. Un poblador medio de Lima

puede fácilmente reconocer las formas empleadas en ~~las~~ distintas situaciones.

Ya habíamos indicado anteriormente (ver p. 9-10) que consideramos a la encuesta como un método confirmatorio del material ya recogido. La encuesta se puede considerar un recurso de apoyo, y como tal, lo usamos para secundar nuestras apreciaciones obtenidas de primera mano.

→ El modelo de la encuesta se puede ver en el Apéndice I, y consta de dos partes: las preguntas sobre el uso pronominal tú / usted y sobre el uso nominal en diferentes situaciones. La encuesta fue aplicada (en número aproximado de cien) a alumnos de la Universidad Católica, a empleados y obreros de una empresa, a alumnos becados en un colegio particular para clase alta, a alumnos de una normal religiosa y a empleados públicos.

Aparte de la encuesta escrita, hemos realizado entrevistas no-sistemáticas, que también tienen un valor confirmatorio y explicativo: preguntamos, por ejemplo, por qué el trato de tú o usted, por qué el diminutivo en unos casos y en otros no, siendo las situaciones aparentemente las mismas, por qué el trato de hermano al hermano, etc.

En las páginas que siguen hacemos la exposición del trabajo de acuerdo al orden del Índice. Al final de la exposición incluimos el Apéndice II, que consiste en la presentación, a manera de ilustración, de diversos usos de formas de tratamiento que se encuentran en algunas novelas contemporáneas. Las novelas escogidas tienen dos características comunes y necesarias: (1) la trama se desarrolla en la ciudad de Lima y/o los personajes son limeños, y (2) han sido escritas y publicadas después de 1950, lo que les da "contemporaneidad" con el lenguaje observado y ficha

do en el trabajo. Los autores y los títulos de las obras se presentan en las Referencias.

NOTAS

- (1) Cf. Coseriu (1967) sobre la tricotomía sistema, norma, habla.
- (2) Al respecto, cf Wolfson (1976)
- (3) El trabajo histórico es sobre el inglés y el francés: para el español ver Solé (1970), cuyo trabajo comentaremos más adelante. "Tú" y "usted" son los términos que corresponderían en español al Tu/Vous del trabajo citado.
- (4) Se trata del trabajo de Bourricaud (1967), objeto de una polémica publicada en Bourricaud et al (1971).
- (5) No es nuestra tarea la de tratar de resolver la discusión todavía abierta en sociología sobre la delimitación del concepto clase social.
- (6) "Se trataría pues, de correlacionar espacialmente incluso dentro de la capital, los agrupamientos humanos, definibles por sus niveles socioeconómicos, con ciertas particularidades del hablar de los pobladores de dichas áreas o zonas de residencia (. .)" (Escobar 1977, p 40)

Tratamiento Pronominal

Hemos podido observar en las clases alta y media que tanto la familia nuclear (padre, madre, hijos) como la extendida (tíos, primos y quienes se reconocen parientes, como los tíos "de cariño") se trata de tú reciprocamente. De acuerdo con Brown y Gilman, el parentesco es uno de los factores que establecen solidaridad, lo que conlleva el tuteo recíproco.

Sin embargo, observamos algunos casos aislados en los que se daba el trato de usted de hijos a padres, y de sobrinos a tíos: padres y tíos respondían con tú. En las encuestas, de 81 sujetos que respondieron, 21 declararon que trataban a sus padres de usted. Esto representaría el 25%: la mayoría de los que respondió así se ubicaba en la clase baja y algunos eran provincianos. La observación nos permitió inferir lo mismo: los sujetos observados pertenecían a la clase baja.

Al respecto, Sologuren (1954) dice:

En lo tocante al tuteo de hijos a padres, ya es un hecho general en Lima. Sin embargo, quedan algunas muy escasas familias en que el tratamiento sigue siendo usted, lo que suena a uso provinciano por demás afectado e insincero. (p 247)

Efectivamente, se dan casos de familias de origen provinciano (nosotros añadiríamos predominantemente de clase baja) que conservan esta forma de tratamiento: que este uso suene "afectado e insincero" es una impresión de Sologuren que no compartimos. Por lo demás, el origen provinciano del hablante no es una explicación para el uso del usted a los padres, puesto que no todas las familias de origen provinciano (sean de clase baja o no) lo conservan. Debemos

asumir que el usted dirigido a los parientes mayores, padres y tíos, es un rasgo conservador que, de igual modo que por ejemplo el formalismo en las comidas y en el vestir, tiende a disminuir.

La relación familiar impone el tú recíproco, pero debido a modificaciones en el estado de ánimo de los hablantes, éstos cambian momentáneamente a usted:

- . para marcar distancia, con enojo. El padre le dice al hijo: "Y usted por qué llega a esta hora?", "Se puede saber qué está haciendo aquí?"
- . para dirigirse a los niños pequeños, tratándolos tiernamente como a mayores: "oiga jovencito, recoja sus juguetes del piso", "Cuándo va usted a aprender a hablar?" (1)
- . entre esposos y novios en momentos de ternura: se despoja a este pronombre de su sentido de distancia y se emplea justamente en sentido inverso: "Cómo ha amanecido, mi amor?" "Estoy muy feliz con usted" (2)

Queremos señalar aquí que la relación de los parientes políticos tiene otro matiz: es casi invariable el esquema de yernos y nueras que dicen usted y reciben tú de sus padres políticos. Decimos "casi" invariable porque hemos observado varios casos, todos en las clases media y alta, en los que se ha impuesto el tú recíproco. si asumimos que la tendencia en el ámbito familiar (aun que no solo ahí) es la de abolir el usted, podemos declarar que es probable que éste sea un caso más de generalización del tú en el futuro.

Tratamiento Nominal

Esposos y Novios

Entre esposos y novios abundan los términos cariñosos

recíprocos en todas las clases (3). Así, Cholo (-a), Cholito (-a), Negro (-a), Chino (-a), Chinito (-a), Gordó (-a), Zambo (-a), Gringo (-a), Flaco (-a), Flaquito (-a), Chancho (-a), Chiquito (-a), por supuesto que no aluden necesariamente a las características físicas del interlocutor, pero se sienten más cercanos e íntimos que el simple nombre de pila: además, el uso de estos nombres es privativo de la pareja, lo que le da un carácter de exclusividad o de "círculo cerrado", tan estimado por los enamorados.

En las parejas que ya no son jóvenes es frecuente agregar al trato anterior el de Viejo (-a), Viejito (-a), Vieji.

El uso de Papá, Mamá, Papí, Mama, Papacito, Mamita, entre esposos recibe una explicación muy simple: "como escucho a mis hijos todo el día decirle papá a mi marido yo también le digo" (declaración de una empleada de clase media, 40 años). Sin embargo, estas formas nos son exclusivas de los matrimonios con hijos. La explicación general puede radicar en que ésta (papá, mamá) es la forma de tratamiento más cariñosa, o si se quiere, la primera forma de tratamiento que una persona usa asociada con amor.

En los matrimonios jóvenes de clase alta y media, abunda el uso de Amor, Mi Amor, Corazón, Amorcito, registrados inclusive en los comerciales difundidos por los medios de comunicación masiva (4).

Hijo (-a), Hijito (-a), han sido observados en circunstancias opuestas: de tratamiento muy cariñoso, zalamero, y de reproche o pelea, para acentuar, en el último caso, la inferioridad del receptor. "Ya pues hijito, ¡déjate de tonterías!" podría estar dirigida a un menor de edad, o al cónyuge en una pelea.

En algunas parejas de clase media y alta hemos observado el uso del apellido en forma cariñosa para dirigirse al otro: "Castro, ya está listo el almuerzo", "Pérez, nos vamos" (5)

Las parejas casadas y los novios y enamorados comparten formas cariñosas generales (que frecuentemente se extienden a los hijos). A las formas ya consignadas agregamos solamente Vida, Cielo, Rey, Reina, Tesoro, Amochito (= Amorcito), Precioso (-a), Guapa, Cariffo y otras igualmente expresivas: estas formas se usan muchas veces con el posesivo mi, que reafirma el sentido de propiedad sobre la otra persona.

Padres e Hijos

El tratamiento de padres a hijos observado muestra que en todas las clases se emplea el primer nombre y el diminutivo.

Hijito (-a) se usa frecuentemente con intención cariñosa, para hablar con los hijos de toda edad, aún casados; "Hijito, ¿me podrías recoger de la peluquería?" le dice una señora a su hijo de 43 años. Para llamar al orden a los hijos pequeños oímos Niñito (-a) "Niñito, ¿qué ha estado haciendo?"

Los términos muy cariñosos dirigidos a los niños pequeños los hemos escuchado de manera predominante en familias de clase baja (6): Chino (-a), Chinito (-a), Cholito (-a), Mamacita, Papacito. No hemos observado estas formas en familias de clase alta y media, donde sí hemos fñchado, para engreír a los menores, términos tales como Chiquito (-a), Chiquitito (-a), Chiquinduja, Enano (-a) "Venga mi chiquitito para cambiarlo", "Hola chiquitos, un besito a la mami".

En las clases media y alta hallamos Mi amor, Amor, dirigidos con preferencia a las hijas mujeres. Esta forma, al igual que Tesoro, Corazón, Cielo, Vida, Rey, Reina, y otras, representan, como ya dijimos, una extensión del trato de los enamorados y esposos.

También es costumbre decirle a los pequeños Señor (-ita), Viejo (-a), Viejito (-a), como un cariñoso contraste a su corta edad: "Viejo no te vayas a desabrigar ahora", "Y usted cómo se portó, señorita", escuchamos a una madre joven de clase alta.

Frecuentemente, una característica física determina el apodo dado por los padres, compartido luego por la familia e inclusive por los amigos: Gordo (-a), Flaco (-a), Gringo (-a), Zambo (-a), Enano (-a), Negro (-a), Chino (-a) son formas que abundan en las familias limeñas. Es más que seguro que con muy poco esfuerzo descubramos varios conocidos a quienes decimos "el negro Vargas" o "la enana López".

Brown y Gilman señalan la tendencia a la generalización de las formas solidarias de tratamiento! Wainemann añade que son las clases altas las que introducen los cambios en este sentido. En el caso del tratamiento de hijos a padres hemos podido observar que si bien hay términos comunes como Mamá, Papá, Mamita, Papito, Mamacita, Papacito, Mami, Papi (7), sólo en las clases media y alta y en situaciones determinadas, por ejemplo, al pedir algo, escuchamos las formas más simplificadas Ma, Pa, y, aunque no es frecuente, términos de suma confianza como Gordo (-a), Flaco (-a) y también el nombre de pila. "Pa, dame diez libras", "Préstame tu carro pues gorda"

En todas las clases sociales hallamos Viejito (-a), Viejo (-a), Vieji, con un matiz tierno, distinto al "vulgar y chocante" anotado por Sologuren para el mismo caso (1954, p. 247).

Otras Relaciones

En todas las relaciones de parentesco priman los términos cariñosos, los diminutivos de los nombres de pila y los apodos sólo

de la familia. Para referirse a los parientes, los términos varían según la edad y la frecuencia de trato.

A los tíos, es frecuente llamarlos Tío (-a) + nombre, pero, en las clases media y alta observamos que los jóvenes con sideran el ser llamados Tíos como una formalidad excesiva, por lo que hacen que los sobrinos supriman este trato. Igualmente, a los tíos que se ve con mucha frecuencia, a los que se tiene estima y confianza, se prefiere llamarlos por su nombre. En consecuencia, el uso de Tío (-a) es casi inevitable para las personas mayores, lejanas, o para las que gustan de mantener las formalidades dentro del ámbito familiar. Por esto, a veces los sobrinos humorística- mente llaman Tío (-a) a los tíos que son de su misma edad, o inclusive menores que ellos, y a quienes normalmente tratan por el nombre de pila.

La costumbre de hacer decir a los niños Tío (-a) a todos los amigos de los padres subsiste en la clase baja pero está desa pareciendo en las clases media y alta. Habría que poner de mani- fiesto una vez más aquí la tendencia al igualitarismo en el trato, que excluye las antiguas formas de respeto.

Mi amor, Amor, Princesa, Cholo (-a), Cholito (-a), Flaco (-a) Preciosa, Sobrino (-a) son términos dirigidos por tíos y tías a sus sobrinas y sobrinos en la clase media: "Hola princesa, ¿está tu mami?", "Cómprame cigarros pues cholito"

Los cuñados, en las clases media y alta, acentúan su parentesco llamándose familiarmente Cuñao, Cuñado (-a), Cuñadito (-a), Cuñi, Cuña. (8) Esto sucede en el caso, bastante frecuente, de los cuñados que mantienen buenas relaciones entre ellos, que son amigos (-as) o lo fueron antes de ser parientes políticos.

Igual sucede con los primos, que son además amigos y marcan

la relación familiar llamándose Primo (-a), términos fichados en las clases media y alta.

Patita, Pata, Chiquilla, Hermano (-a), Hermanito (-a), son formas usadas entre hermanos que se llevan bien, que se tienen mutua confianza y se sienten cercanos aunque no vivan juntos.

De modo general, Hijo (-a), Hijito (-a), son usados por las personas mayores, sean hermanos, primos o tíos, hacia los menores en el ámbito familiar.

Los abuelos son tratados por los nietos, cada vez más frecuentemente, de Mamá + nombre, Papá + nombre: creemos que esto se explica por la asociación de Abuelo (-a) con vejez extrema. (9) El tratamiento de "viejo (-a)" es cuidadosamente evitado, lo que es justo para los abuelos cuya imagen es cada vez menos la de las "cabecitas blancas" con bastones, anteojos, moños y bufandas para el frío. Actualmente, por múltiples razones, los abuelos son cada vez más "jóvenes" en apariencia.

Los nietos también dicen Mama, Mamama, Papa, Papapa, y Nono (-a) (del italiano nonno (-a)) en las clases media y alta.

Abuelito (-a), Abuelito (-a) + nombre, permanecen como términos, aunque carifiosos, menos usados por las razones acotadas arriba. Se da el caso también de nietos que a la abuela "moderna" le digan Mamá + nombre, y a la conservadora, Abuelita + nombre, es decir, que se mantiene la convivencia de los términos, aunque es probable que la tendencia sea a disminuir las formas tradicionales.

Abuelo (-a) son más distantes, y marcan una relación estricta, carente casi de afecto. Una excepción a esto fue el caso observado de una familia de clase alta en la cual Abuela era el tér-

mino afectuoso que empleaban todos los familiares para dirigirse a una señora: sus mismos hijos le decían abuela muy cariñosamente. En otros contextos, sin embargo, el término se siente cortante.

Para los padres políticos, el esquema es casi uniforme: el yerno y la nuera dicen Señor (-a) + nombre y/o Señor (-a): los hijos políticos reciben en respuesta el primer nombre, y las mujeres Hijita, Hija, Niñita. En las clases media y alta se está dando el rompimiento de este esquema: en los casos de amistad y cariño acentuados, y de mucha confianza en el trato, los hijos políticos llaman a sus suegros por el primer nombre, por un diminutivo cariñoso o le dicen Suegro (-a), Suegrito (-a), Papá + nombre, Mamá + nombre.

Hemos fichado el trato Ahijado (-a), Ahijad@to (-a) en las clases media y baja pero muy poco el recíproco Madrina, Padrino (en la clase media no lo hemos fichado). La explicación es que frecuentemente los padrinos son a la vez tíos, por lo que se acude al trato tío (-a) + nombre, o al más común, el nombre de pila.

NOTAS

- (1) Beinhauer (1963) apunta lo mismo: el trato repentino de usted para provocar un sentimiento de lejanía, para establecer "distancias" afectivas que permitan (o por lo menos no impida) la llamada de atención. (p. 27). Por su parte Ivashevsky (1969) dice que usted "(...)" se usa en todo el país en circunstancias de enfado para distanciar a los hablantes (...) pero además puede usarse, en circunstancias afectivas, como acercamiento cariñoso. Así al dirigirse

- (2) Estos no son los llamados tratamientos "situacionales" (Wainermann 1976) que no dependen de la actitud de los hablantes sino del contexto y que merecen, según Wainermann, un estudio aparte: es el caso, por ejemplo, de los abogados que se tratan de usted en la corte, y son amigos personales que se tutean en la vida diaria. También, en recientes programas de televisión en los cuales se entrevistaba a líderes de distintos partidos políticos, el usted fué unánime a pesar de que se tuteaban habitualmente fuera de cámaras.
- (3) A este respecto, Sologuren caracteriza estas denominaciones como exclusivas de la "clase media" y el "pueblo". Nosotros las hemos observado en todas las clases sociales.
- (4) En comerciales de televisión puede verse, por ejemplo, a un próspero oficinista (o "ejecutivo") que llega a su casa y al abrir la puerta llama "Amoor" alegremente.
- (5) Ivashevsky (1969) dice que "no se da este uso de marido a mujer" (p. 30). Nosotros lo hemos observado en los dos miembros de la pareja.
- (6) No es infrecuente a la sorpresa del turista al observar el trato que le dan a los niños pequeños las familias campesinas de la sierra. La pregunta (lógica) es ¿cómo los quieren tanto si la vida es tan dura? La respuesta, sólo del punto de vista económico, es contundente: un niño es un futuro colaborador en el rudo trabajo del campo.
- (7) Citamos la explicación de Ivashevsky sobre Mami y Papi: "(...) son formas que han entrado hace algunos años por influencia del cine americano y la influencia general de los Estados Unidos (...)" (1969, p. 22). No compartimos esta opinión: nos parece que dichas formas podrían ser más bien simplificaciones, en las que se acorta el diminutivo: análogo proceso sería el de Gordo (-a); Gordito (-a); Gordi y Viejo (-a) :

Viejito (-a) : Vieji.

- (8) A nosotros nos parece esta última una forma simplificada y cariñosa de Cufiado: Iváshevsky no piensa lo mismo: "(...) es frecuente también la forma cufia, sin duda humorística en su origen. Las hermanas o hermanos de alguien que tenga novio o novia suelen anticipar el tratamiento (...)" (1969, p.34)
- (9) Hemos fichado en la calle (ver más adelante) que a los ancianos se les llama Abuelito (-a), Abuelo(-a).

CAPITULO III : FORMAS DE TRATAMIENTO EN EL CAMPO LABORAL

Tratamiento Pronominal

En lo que respecta al campo laboral, hemos observado que el tratamiento varía según el ambiente, la edad y la clase social, y/o estos tres factores combinados. Así, en las oficinas "modernas", con predominio de clase alta, gente joven (1), se impone el tú recíproco. Jefes y empleados lo usan: llaman a las secretarías por su nombre de pila y ellas reciprocán.

Inversamente, en los ambientes laborales tradicionales y amplios, donde trabaja gente mayor, el trato es distinto: los jefes usan tú o usted dirigido a sus empleados, y reciben usted. Esto quiere decir que, mediante la forma de tratamiento se marca la distancia de superior a inferior (2).

El trato entonces no depende siempre de la actitud del sujeto: todos conocemos al tipo de personas que campechanamente

declaran: "yo no tengo problemas, yo trato de tú a todo el mundo": su declaración se estrella muchas veces con el ambiente que encuentra. El contexto puede más que la mera intención individual. (3).

El trato de usted en el ambiente laboral puede modificarse hacia el tuteo con el tiempo y el establecimiento de relaciones de amistad fuera del trabajo. Esta no es una regla, sólo una posibilidad.

Jefes y Empleados-Obreros

Los empleados que recién ingresan a trabajar normalmente observan el trato que se da en las oficinas y lo imitan (por aquello de "a tierra que fueres, haz lo que vieres").

Hay ambientes laborales donde se impone el tuteo generalizado casi como parte del tipo de trabajo: aludimos a algunos institutos o centros de investigación donde predomina un pensamiento y tendencias igualitarios que tienden a abolir el trato asimétrico en todos los niveles. (4).

Marcar la distancia entre jefe y obrero mediante la forma de tratamiento parece ser la pauta general, lo que se traduce en el trato no-recíproco: el jefe dice tú y recibe usted. Esta es la norma tradicional, que alterna con el usted recíproco en algunos ambientes. Este último trato es, a la vez, más distante y más respetuoso. Lo importante de señalar aquí es que el trato (sea tú o usted) está subordinado a la idea de jerarquía inamovible en el trabajo. Lo que queremos decir es que el obrero siempre tiene que usar el usted para dirigirse al jefe, mientras éste puede elegir entre tú o usted (inclusive

una misma persona puede alternar el trato, según el "humor" que tenga).

Entre Empleados y Obreros

La norma entre obreros, así como entre empleados, es el tuteo generalizado puesto que además de ser colegas frecuentemente son amigos. Hay excepciones, por supuesto, y éstas pueden ser el trato de usted a los mayores y a los nuevos trabajadores.

Lo observado entre empleados y obreros parece seguir el esquema de jefe-obrero: es peculiar el caso de los obreros que tutean a los empleados; esto sucede cuando hay un sindicato único, cuando se trata de una fábrica o taller pequeño, etc.

Servicio Doméstico

Respecto al servicio doméstico, la norma es el trato asimétrico. La familia dice tú y recibe usted. La norma no es válida para los niños, a quienes los domésticos tratan de tú hasta cierta edad, en la que pasan a ser el "joven x" y la "niña z" (5).

Las amas o nanas en las familias de clase alta, y los empleados con muchos años de servicio mantienen un trato diferente puesto que en muchos casos el tuteo recíproco permanece aún cuando los bebés crezcan: esto está ligado a otras características de la relación como son el cariño mutuo la intimidad, el respeto, etc

En algunas familias, sobre todo de clase media, se impone a los hijos el trato de usted a los domésticos, especialmente a

las personas mayores. En la encuesta, por ejemplo, a la pregunta sobre el trato pronominal a los domésticos, hubo respuestas como "tú, porque es menor", "usted, porque es una señora mayor".

Hay casos de familias (sobre todo jóvenes) que por su ideología revolucionaria imponen el tú recíproco a los empleados domésticos que pudieran tener. Estos casos no son muy frecuentes y en los que nosotros hemos observado eran obvias las dificultades para mantener este trato.

Tratamiento Nominal

Como rasgo general, podemos decir que en el ambiente laboral el tú implica el nombre de pila (pocas veces, el apellido). Al trato de usted va asociado el apellido, el nombre de pila y/o Señor (-a, -ita) + apellido, Don + nombre.

Hemos observado el uso de Oiga + apellido de jefes a obreros, aunque este tratamiento no es exclusivo de este ambiente.

Maestro se usa también en el ambiente laboral para llamar al obrero especializado (veremos posteriormente que este uso se extiende a los amigos).

Cabe destacar que Jefe no se usa como vocativo en el ambiente laboral para dirigirse a los superiores (6). Está presente en bromas, cuando la relación con los empleados es más de amistad y de confianza: "¿Qué tal jefe como estás?" "Ya pues jefe habla con tu gerente para que me suban el sueldo, esto no me alcanza ni para cigarros".

Los colegas en el trabajo emplean los mismos términos

que los amigos, que trataremos en el siguiente capítulo. Estas formas amistosas no se emplean en todas las situaciones:

- . en reuniones del sindicato se usa Compañero (-a) entre obreros y entre empleados.
 - . en actuaciones formales, ceremonias, se usa Señor (-a, -ita) + apellido entre colegas que luego se llaman por su nombre de pila.
- en reuniones informales, como celebraciones, fiestas dentro de la compañía o fábrica, se llama familiarmente a los colegas o jefes por su apodo, o Flaco (-a), Gordo (-a), Cholo (-a), Negro (-a), etc. : estas son formas que, pasada la celebración se dejan de lado.

NOTAS

- (1) El caso típico de agencias de publicidad, industrias nuevas, negocios de decoración, estudios de arquitectos y abogados recién egresados, etc.
- (2) Tendríamos que señalar el típico caso de la burocracia estatal, las fábricas establecidas hace muchos años, las industrias grandes, con muchos empleados y obreros.
- (3) A manera de anécdota ilustrativa: una secretaria que ha cambiado varias veces de trabajo ha cambiado igual número de veces el trato a sus jefes: comenzó en una fábrica nueva donde su jefe, de clase alta y joven, le decía Florcita y se trataban de tú. de allí pasó a un estudio de abogados, clase alta, donde se trataban de usted: ahora trabaja en una industria grande donde los empleados, clase media, la tratan de tú y los "ejecutivos" clase alta, de usted.
- (4) Sería muy interesante para el análisis observar el caso de

la variación de las formas de tratamiento en las haciendas que se convierten en cooperativas, o en las empresas capitalistas que se vuelven auto-gestionarias o de propiedad social. Este tema, sin embargo, escapa a nuestros objetivos.

- (5) Muchos empleados domésticos no tienen el castellano como lengua materna, y confunden tú con usted al hablar, lo que no invalida el esquema: cuando un empleado doméstico dice "Señora dame plata para el pan" quiere decir "Señora deme..". Sería muy interesante analizar estos fenómenos, que están fuera de los límites del presente trabajo, pues implican todos los problemas del bilingüismo.
- (6) Ivashevsky sí consigna el uso vocativo para el lenguaje venezolano (1969, p. 117).

CAPITULO IV : FORMAS DE TRATAMIENTO ENTRE AMIGOS Y CONOCIDOS

Tratamiento Pronominal

En Lima, los amigos se tutean. Esta es la regla general, la norma vigente. Inclusive las personas que recién se conocen pasan muy fácilmente al tú recíproco:

Las relaciones entre simples conocidos tienden a pasar prontamente a relaciones de franca amistad. Así el tratamiento respetuoso de usted, entre personas que acaban de conocerse, se reemplaza muy a menudo con rapidez que suele sorprender al extranjero, por el tuteo que es exigido cordialmente cuando las personas conocidas simpatizan. (Sologuren 1954, p. 251)

Brown y Gilman señalan la amistad como uno de los factores que permiten establecer la solidaridad previa al tuteo. El tuteo generalizado entre amigos se extiende a los conocidos:

- . en la universidad y el colegio aunque sean alumnos que no estén en la misma clase o año
- . en fiestas y reuniones de ambiente informal, entre gente de la misma edad aparentemente. el usted sonaría a excesivamente severo o educado.

Existen excepciones a esta regla, las que generalmente tienen que ver con la diferencia de edad y/o una costumbre establecida en la relación que luego se hace muy difícil de erradicar. Hemos observado casos que ilustran la situación: las amistades desde la niñez, que tratan a los padres de sus amigos de usted aunque se tengan mucha confianza y cariño (1); y los amigos de años, que iniciaron su amistad tratándose de usted y no modifican el trato (2).

El tratamiento de los compañeros en el trabajo ya fue visto en el capítulo anterior.

En el colegio y la universidad

En la universidad (3) el tuteo es general entre compañeros de clase y año y, como ya dijimos, entre conocidos cuya característica común es la de reconocerse "alumnos". Esto sucede en los casos de universidades con un campus en donde se concentran todos los Programas, pero no en aquellas que tienen diversos locales: en este último caso el trato entre alumnos tendrá que ceñirse a las normas del trato entre desconocidos.

Los alumnos pueden tratar a los profesores de usted o tú, lo que parece depender de una serie de factores tales como:

- . la edad de los profesores: a los muy jóvenes se les trata de tú. normalmente, ellos aceptan el trato y reciprocán.
- . la fama o "aureola" de algunos catedráticos (autores de libros

conocidos por ejemplo) los pone en una escala superior lo que conlleva el trato de usted. A su vez, ellos pueden usar tú o usted.

- el número de alumnos y el tipo de curso: en los primeros años, los alumnos son numerosos y desconocidos para el profesor, lo que le da una pauta para el trato lejano de usted; en los últimos años, en seminarios de pocos alumnos se pueden haber establecido inclusive relaciones de amistad, o en todo caso, de una mayor confianza que puede llevar al tuteo recíproco.
- como en el caso del sector laboral, hay áreas "conservadoras" en la universidad: allí se mantiene el trato más tradicional de usted a los profesores (pensamos especialmente en el caso de Derecho): de igual manera existen áreas "progresistas" en las que el ambiente determina el tuteo a profesores y autoridades (pensamos especialmente en el caso de Ciencias Sociales)
- en el caso de los auxiliares de cátedra (Jefes de Práctica, Instructores) el usted inicial de parte del estudiante será desechado explícitamente. Estos "profesores" son la mayoría de las veces ex-alumnos recientes, y jóvenes: además, si se quiere crear un clima de participación en las discusiones, una manera de romper el hielo es el tratamiento de confianza, dado por el uso del nombre de pila y tú.

En el ambiente universitario, el trato a los empleados y obreros no es uniforme, si bien hemos observado que hay una tendencia a la imposición del tú. No podemos generalizar al respecto, pero observamos que los alumnos tutean a los conserjes, jardineros, mozos de la cafetería, y éstos los tratan de usted. Las secretarías, empleados y autoridades casi siempre tutean a los alumnos (o a quienes identifican como tales): el trato recíproco

varía de usted a tú según el tiempo que se conozcan,

En la universidad donde predominan los jóvenes el trato de tú entre compañeros, de alumnos a trabajadores, de secretarías a alumnos etc, es signo de cordialidad, y no se toma como una falta de respeto o descortesía.

Entre profesores, la norma es la misma de los colegas en el trabajo (ver capítulo anterior).

Ya adelantamos que en el colegio el trato es uniforme. La respuesta a esta pregunta en la encuesta fué la única unánime; a todos los profesores se les trata de usted (ellos responden mayoritariamente tú) y a los compañeros de colegio de tú. Aquí persiste (y no hemos observado señales de variación) la relación asimétrica que el trato implica.

En fiestas y reuniones

En las fiestas y reuniones informales, los amigos, los que van a serlo, y los que se conocen "de vista" tienden a tutearse: posteriormente, si se establecen o no relaciones definitivas de amistad el tratamiento puede variar, pero, la música, el alcohol y las ganas de liberar tensiones provocan tuteos a veces pasajeros.

Los amigos y correligionarios en los distintos partidos políticos se tutean reciprocamente, pero este trato se modifica:

- en las discusiones teóricas dentro del partido. esto sucede debido a que las confrontaciones ideológicas son importantes, formales, se asumen casi como una ceremonia.
- en las presentaciones y/o debates públicos, para darle un mayor "tono" de formalidad a la presentación: sin embargo si la imagen

que se quiere dar es la sencillez y el "aire" de familia, el tuteo se enfatizará (4).

Tratamiento Nominal

En el trabajo

En el capítulo anterior hemos visto en parte el tratamiento nominal entre personas que trabajan juntas. Indudablemente, las formas variarán según el grado de confianza que se tengan los compañeros de labores (y/o la amistad fuera del trabajo), y el puesto (semejante, superior, inferior) que ocupen en el centro laboral.

Aparte de llamarse por el nombre de pila, hemos fichado entre colegas profesionales de clase media Viejo, Compadre, Hermano, Cuñao. Es interesante anotar como esta última forma ha perdido su intención ofensiva: antes, la respuesta a "¡Hola, cuñao!" podía (y debía) ser un furioso "¡Oya ti qué te pasa con mi hermana!" Sologuren dice:

Cuñao denota cierta pícaro confianza por la alusión que lleva implícita: "Esta bien cuñado así son las cosas" Cuñao, cuña con el mismo sentido: "Mira, cuña, que bien está" (1954, p. 252)

Podemos afirmar que el valor alusivo del término ha desaparecido en el trato amistoso, y Cuñado, Cuñao (no hemos fichado en este sentido Cuña) es semejante a Hermano, Primo, Compadre.

Socio lo observamos entre compañeros de labores de clase baja (5) y Don + nombre de pila para las personas de mayor edad.

Las mujeres que trabajan son receptoras en general de un trato diferenciado, cariñoso, y a veces casi paternal' de

parte de sus colegas Así, Chiquilla, Mamita Cholita Nifita fueron fichados entre compañeros de trabajo de clase media y alta.

Entre un empleado (hombre) y su jefe (mujer) quienes han sido anteriormente colegas normalmente persiste el trato: hemos fichado en esta situación: Querido (-a), Mi amor, Papito, Mamita.

Las formas de tratamiento provenientes del ámbito familiar son muy frecuentes entre empleados, quienes a veces las usan humorísticamente Papá, Nifito, Abuelita, entre profesionales: Madre a la única colega (mujer en la oficina, y Tía a una secretaria mayor.

Entre mujeres trabajadoras tenemos Cholita, Gorda, Mamita, Flaca, Flaquita, Mujer en conversaciones con sus compañeras, no dirigido a otras personas (clientes, visitas).

Doctor (-a, -cito), Profesor, Ingeniero, Arquitecto son términos utilizados amistosamente: tienen también un matiz irónico: se emplea esta forma de tratamiento para dirigirse a personas que no poseen un título académico pero se dedican a oficios afines a la profesión, y/o "leen mucho" y/o les gusta hablar en público. Por ejemplo: "Doctarcito un brindis", (a un mecánico) "Ingeniero aquí te dejo mi carro para que le des una miradita", "A ver arquitecto como va esa maqueta". También se extiende el uso de los términos entre amigos a los alumnos de los últimos años y a los estudiantes "eternos" con una señalada intención irónica Maestro, de ser el término para dirigirse a los artesanos, albañiles, etc ha pasado a generalizarse como forma amistosa.

Entre colegas, clase baja, hemos fichado Familia, que se extiende también a tratamiento entre amigos.

Persiste aún, aunque no es tan frecuente, el llamarse Tocayo (quienes tienen el mismo nombre) y Paisano (-a) (los que provienen de la misma región); es precisamente en el ambiente laboral donde hemos hallado estas formas.

Colega es tratamiento entre personas de la misma profesión y/u oficio: hemos escuchado a jóvenes usar el diminutivo humorísticamente: "¿Cómo estás, coleguita?".

En el colegio y la universidad

En los colegios ^onacionales, y los particulares que tienen alumnado de clase media y baja, el tratamiento de alumnos a profesores es Profesor (-a), Señor (-a, -ita) + apellido, Doctor (-a) + apellido. Los profesores llaman a los alumnos por su apellido y es usual que los condiscípulos sigan este ejemplo entre ellos.

En los colegios particulares para alumnos de clase alta y media el esquema es diferente: estos centros de enseñanza se caracterizan por tener profesores extranjeros que enseñan intensivamente su idioma materno; los alumnos generalizan el tratamiento extranjero y llaman Mister, Miss, Madame, Mademoiselle a sus profesores peruanos; cabe anotar que Miss es extensivo a las personas casadas y se usa frecuentemente con el nombre: "Miss Mechita", "Miss Maruja", lo que no está de acuerdo con el uso más corriente en inglés que es Miss + apellido. esto es evidentemente una trasposición del uso castellano Señorita + nombre.

En estos colegios es frecuente que los profesores traten a los alumnos por su nombre de pila, no por el apellido: esto se debe quizás a que son menos alumnos en cada clase, la relación profesor-alumno es más cercana. Los alumnos entre ellos también

se tratan por su nombre de pila.

A los profesores de la universidad se les trata invariablemente de Doctor + apellido. A veces se escucha Profesor (-a) pero no es tan frecuente como Doctor. Ya indicamos que es tratamiento de tú o usted depende de la actitud del catedrático la mayoría de las veces. el tuteo recíproco implica llamarse por su nombre de pila, aunque esto no se hace en clase. Así, se puede escuchar en el aula "Doctor, ¿cuándo es el examen?" y fuera, "Hugo, ¿qué libro me recomiendas?" (6) La universidad por ser un centro de apertura, de contacto frecuente con ideas nuevas y foráneas, es uno de los lugares donde primero se imponen lenguaje y gestos (el beso de saludo en la mejilla entre amigos de distinto sexo, por ejemplo) que luego se olvidan, o persisten y se trasladan a otros ámbitos.

Las asambleas estudiantiles se caracterizan por el trato al público y a los oradores de Compañero + apellido aunque:

- . quienes se reconocen políticamente de derecha no aceptan este tratamiento con agrado, y al dirigirse a otros alumnos (de cualquier tendencia política) dicen señor + apellido
- . los estudiantes izquierdistas generalizan el trato a obreros, campesinos, etc. Así, "Y ahora, compañeros, les va a hablar el compañero Pérez del sindicato x", "Tenemos con nosotros al compañero Rodríguez de la cooperativa agraria".
- . al ser este el trato reconocido entre correligionarios del Apra (7), este término es propicio para la burla y el gesto despectivos: "Los compañeritos no engañan a nadie en esta universidad", "Ya conocemos los métodos de los compañeros entre comillas" Hemos fichado también Pseudo-compañero en una asamblea universitaria. Los términos despectivos provienen

siempre de los estu^odiantes que se llaman de izquierda (comuni^otas en todas sus tendencias).

Los estudiantes de sexo masculino, clase alta y media se saludan con el cordial (ya no malicioso) Cufiao: "Y cufiao, cómo estás?". Esta es la forma más usada Corazón es una forma muy amistosa, usada entre hombres y mujeres Compadre no es tan frecuente, pero todavía se oye Comadre lo encontramos sólo entre amigas de clase baja.

Mamita, Mujer, es frecuente entre mujeres, este último sobre todo exclamativo: "mujer, a los años se te ve!". Denota la alegría de un encuentro: "Mamita, cómo has estado?" "Mamita, préstame tus copias"; debemos anotar que estos términos casi siempre se utilizan entre personas amigas, no entre simples conocidas.

Formas exclamativas semejantes pero que son utilizadas mayoritariamente entre hombres son Oiga, Oiga usted: "Oiga! ¿cómo le va?". También como formas de saludo, al encontrarse los amigos fichamos nombre de pila + apellido + del Perú siempre admitativo, dicho con énfasis en voz alta: "Miguelito Gómez del Perú!" equivale a un "Hola, hermano!".

Obviamente quienes no sólo son condiscípulos sino también amigos establecen sus propias formas de tratamiento dentro y fuera de la universidad: Chochera (hombres y mujeres), Bachiche al de origen italiano, Cholo (-a, -ito, -ita), Gorda, Flaca (8).

En fiestas y reuniones

Las fiestas y reuniones de amigos, conocidos y de exentuales desconocidos tienen un carácter de expansión momentánea, de relajo de preocupaciones y de olvido de formalismos que se ex-

tienden a las formas de tratamiento. Los señores y patrones con fraternizan con sus servidores, les dan palmaditas en el hombro y los tratan de Compadre y Hermano (9). A las mujeres desconocidas no les dicen el formal Señorita sino, (esto en todas las clases sociales) Flaquita, Gordita, Gringuita, sin que ellas tengan motivo para ofenderse. "Flaquita, tú - qué estudias?": "Gringuita, vamos a bailar".

Hemos fichado Mamita, Madre, Manita (Hermanita) dirigido a mujeres conocidas en fiestas criollas en las cuales los asistentes eran en su mayoría de clase baja.

- al ofrecer comida Mi amor, Mamita, Corazón: " Te sirvo, mamita?": las formas las emplean hombres y mujeres.

- al tomar, ofreciendo un brindis, especialmente entre hombres: Maestro, Profesor, Ilustre "Salud, mi querido profesor" "Sé que la pues maestro".

Tío (-a) se reserva a las personas de edad avanzada que participan alegremente de la reunión "Seco y volteado, tío", "A ver si no se ha olvidado de bailar tía".

Hermano (-ito), Cuñao, Compadre, Patita, Pata, a los conocidos o asistentes no conocidos hombres.

Causa, Causita sólo en la clase baja, dirigido a hombres y mujeres. "Yo te digo causa como te podría decir Pata, Adú, porque te lo digo con cariño" (Declaración de un bailarín 25 años, clase baja). Hemos escuchado alusiones burlonas "Tú eres mi causa" "No, tu ceviche" (no olvidemos que causa y ceviche son platos criollos) Una posible explicación de esta forma de tratamiento, que nos fué suministrada por un periodista amigo, es que el término proviene del habla del hampa en las cárceles. Los reos son, legalmente, "encausados"; los delitos

son "causas" judiciales: "Que se acerque el encausado tal" Los delincuentes amigos, encarcelados por algún motivo, tienen (o son) una "causa" común. De ahí, "es mi causa" = es mi íntimo, es mi compañero en todo (10).

Ya hemos aludido a las connotaciones del término Compañero. En las organizaciones de izquierda, nos manifestó un militante, el trato Compañero (-a, -s) se emplea al exterior del partido, en mítines, en asambleas y debates públicos. En discusiones internas el tratamiento es Camarada + nombre. La explicación de esto es evitar el rechazo y la asociación inmediata que se hace de Camarada = Comunista guerrillero, etc.

NOTAS

- (1) En un caso observado, una joven le decía mamá a la madre de su amiga, pero la trataba de usted.
- (2) Hemos observado el caso curioso (aunque no único) de una ex-secretaria que trataba a su jefe de señor + apellido y usted. Se hicieron muy amigos, ella dejó de trabajar, llegaron a ser compadres, y, al cabo de veinte y más años de amistad y cariño mutuo, seguían llamándose nombre de pila, señor + apellido, por supuesto de usted.
- (3) Nuestra observación personal, por razones de estudio y trabajo, se ha realizado en forma predominante en la universidad Católica; creemos sin embargo que el esquema es en gran parte válido para las otras universidades.
- (4) Fuimos testigos de este último caso en un debate por televisión entre miembros de un partido político: se tuteaban

llamándose además, "Bobby", "Lucho", etc.

- (5) Ivashevsky afirma que Socio en Venezuela no es tratamiento de gente culta (1969, p 95).
- (6) Estamos aludiendo a las clases numerosas de los primeros años. En los seminarios y cursos de especialización la situación es más uniforme: el tratamiento es igual dentro y fuera de clase.
- (7) Al respecto, cf Ivashevsky (1969, pp. 104-105) y también Sologuren (1954, p 252).
- (8) Nosotros no hemos observado las formas Colega y Niña, citadas por Sologuren como muy frecuentes entre estudiantes (1954, pp 252-254).
- (9) Ni el Presidente de la República se sustrae a esta práctica: lo pudimos comprobar durante el último saludo de año nuevo: trató con mucha confianza a todos los asistentes, con abrazos y tuteo generalizados.
- (10) Nos decidimos a consignar esta explicación después de escuchar la siguiente anécdota, que nos fue relatada por un amigo: el protagonista, un lingüista, fue al coliseo nacional un domingo por la tarde; él es "medio gringo", obviamente foráneo al medio, y le preguntó a uno del público: "Causita, ¿hace rato que comenzó?"; la respuesta inmediata, entre ofendida e irónica: "Causita? ¿Acaso hemos robado juntos?"

Tratamiento Pronominal

Nuestra sociedad mantiene aún vigente el trato de usted a los desconocidos en general, pero usted es la mayoría de las veces usado momentáneamente, por un tiempo relativamente corto: hechos tan circunstanciales como esperar el ómnibus a la misma hora, ser clientes del mismo bando o tener a sus hijos en el mismo colegio hacen que las personas intercambien el tú.

Las personas mayores (hombres y mujeres) de todas las clases sociales usan más el usted; mientras que los jóvenes, sobre todo de clase alta y media, prácticamente tutean a todo el mundo. Esto nos permite decir que la tendencia es hacia la generalización del tú, hacia la abolición del usted; esta tendencia es mayoritaria entre los jóvenes de clase alta. Wainermann y otros han dicho que la clase alta impone la norma (1) que luego se generaliza, y aunque esta no tiene que ser una afirmación absoluta, creemos que en este caso se ajusta a la realidad.

Hay otra razón para que el tú sea más común en la clase alta que en la baja: los miembros de la clase alta pueden tutear a sus empleados, obreros, sirvientes y subordinados; los de la clase baja son precisamente estos empleados, obreros, etc. que deben muchas veces (sino la mayoría, cf. el capítulo III) tratar a la gente de usted.

Esta tendencia de la clase alta al tuteo es fácilmente verificable: entremos a una "boutique" de San Isidro o Miraflores (de residentes de clase alta) y la vendedora nos dirá:

"pruébete este vestido", "tú debes ser talla 12". En una tienda de características semejantes, pero ubicada en Lince o en el Mercado, nos dirán: "Si desea le traigo una blusa azul" etc.

En los mercados y en el caso de los vendedores ambulantes, el tratamiento es asimétrico: los clientes dicen tú y reciben usted.

En la calle las afinidades que cuentan para decir tú o usted son la edad y el sexo. Los jóvenes se sienten un poco ridículos al preguntar "¿Me podría decir la hora?" a una chica de su edad. Por lo tanto, entre jóvenes desconocidos, sobretudo del mismo sexo, se oye tú. a los mayores los tratan de usted porque éstos pueden exigir el trato y además considerar el tú como ofensivo. (2)

Tratamiento Nominal

En cafés, restaurantes, mercados, tiendas

Las formas de tratamiento varían de acuerdo a los criterios de precio y ubicación en el caso de los cafés y restaurantes: los "caros", "elegantes", los del "barrio", etc. en sitios exclusivos con clientela de clase alta, la relación cliente-mozo será normalmente Señor (-a, -ita) recíprocamente.

- también se usa en lugares caros Caballero (-ito), fichado no solo ahí sino también en cafés de clase media. este término parece ser tradicional, y se usa no sólo como vocativo: "-¿Qué desea de postre el caballero?"
- los clientes habituales de los restaurantes caros se sienten

halagados cuando el mozo los llama Señor + apellido (que ya implica una relación de conocidos) y algunas veces ellos saben el apellido o el nombre de pila de un mozo o jefe de mozos, y lo tratan así, tutéandolo o no: "¿Cómo estás Pérez, hay camarones?", "¿Qué me recomienda, Carlos?". Como vemos, el cliente está en situación privilegiada: puede tratar a los mozos de distinta manera sin que éstos tengan alternativa a Señor (-a, -ita) y usted, en restaurantes y cafés de clase media y baja tenemos Joven, Flaco, Compadre, Muchacho para llamar a los mozos: también Primo (-ito) y Gordo, Gringo, Cholo (-ito) aludiendo a las características físicas: los mozos normalmente respondían Señor (-a, -ita).

• hemos observado en cafés que frecuentan los jóvenes de clase alta y media un relajamiento del trato: es frecuente escuchar Pata (-ita), Cuñao, Flaco, Flaquito (-a), Hermanito dirigido a los mozos y empleados (-as) del lugar.

También es conveniente señalar que actualmente el servicio de cafeterías y restaurantes tiende a despersonalizarse y el antiguo trabajo del mozo muchas veces lo hace el mismo cliente que saca un "ticket" lo intercambia por su pedido y se retira del lugar.

En los mercados, los clientes (especialmente mujeres), tratan de establecer con los vendedores relaciones de Casero, lo que les trae muchas ventajas, porque, en tiempos de escasez de algún producto, "mi casero tiene" (3). Aunque no exista esta relación, el término permanece:

• los vendedores lo usan para atraer a los clientes: "Caserito, mire qué rico pollo"

- los vendedores ambulantes se dirigen así al público en general: "Casera buenas paltas" se escucha por ejemplo en el Jirón de la Unión, verdadero mercadillo ambulante algunas veces.
- las mujeres cliente, para regatear "¿a cuánto me lo deja, casera?" en las tiendas de artesanía, una señora de clase alta le dice al vendedor: "¿cuánto es lo último, casero?"
- en los mercados, muchas veces los vendedores se reservan el término para los "verdaderos caseros", para sus clientes de siempre. Al pedido "Un kilo de papas casera", responden "son treinta soles señorita".

En las tiendas en general a los clientes hombres se les trata de Señor y Caballero. este último término lo hemos observado usado en forma deferente tratándolo con él quizás de halagar al posible comprador.

Amigo es un término. a veces lo usan los vendedores en las tiendas céntricas en forma amable. lo dirigen a todos los clientes (que pueden ser de las tres clases sociales), aunque con preferencia a los jóvenes. También lo usan los vendedores ambulantes, alternándolo con Oiga y Amiga. Entre esos vendedores parece existir una especie de solidaridad, probablemente a causa de las constantes persecuciones de que son objeto, y, aunque no se conozcan, manifiestan este sentimiento solidario mediante las formas de tratamiento. entre ellas, Familia, Pata, Paisano (-a).

En los mercados donde la clientela es de clase media abundan los términos cariñosos que usan los vendedores tales como Mami, Mamita, Amor (-cito), Corazón (-cito).

En "Tacora" (4) confluye gente de diversas clases

sociales, se puede encontrar el emigrante serrano "recién llegao" y a señores elegantes con carros de lujo quienes van los Domingos a encontrar alguna "maravilla baratisima". En este lugar los vendedores no tienen reparos en tutear a sus posibles clientes ni en llamarlos Tío (-a), Flaca, Flaquita, Jefe, Familia, Maestro, Mi estimado (señor), Patrona, Chinita, Pata, Patita. No hemos observado una forma de tratamiento discriminante: mejor dicho, a todos los desconocidos de les trata en forma semejantes; si tienen apariencia extranjera, les dirán Mister.

En el transporte público

En los omnibuses colectivos, taxis y microbuses, se establecen diálogos entre los pasajeros, y entre los pasajeros y el chofer o cobrador. Al común Señor (-a, -ita) para iniciar un diálogo; o para pedir permiso, se agrega Niña, Caballero, Joven.

Los choferes, en todas las líneas, le piden a los pasajeros que "pasen atrás, al fondo hay sitio": para evitar reacciones molestas de los usuarios los tratan de Hermano, Compadre, a veces combinado con usted.

Patita es una forma muy común que emplean los cobradores: la dirigen a los hombres jóvenes. A los de mayor edad (quienes no aceptarían este trato) les dicen Caballero o Señores en general: "Pagando con sencillo señores por favor". A las mujeres las tratan de niña, aunque por la edad ya no lo sean, y Señora (-ita).

Los pasajeros tratan a los choferes de taxi y colectivos de Maestro; hemos observado que la forma no la usan los jóvenes de clase alta pero persiste en los sectores de clase media.

"¿Cuánto me cobra al Estadio, maestro?". Los hombres jóvenes de clase baja y media usan a veces las formas de más confianza Hermano (-ito), Pata, Patita tanto para captar la simpatía del chofer como para "decirle" que son de la misma edad y/o condición social.

Las señoras de clase media y baja usan la forma Maestro (usada para taxistas entre otros oficios) para dirigirse a los choferes de micros y omnibuses: "Maestro, ¿pasa por el correo?" "Llega a Pueblo Libre, no maestro?"

Los jóvenes en general prefieren usar Señor, y algunos declararon que Maestro era sólo para choferes de taxi, no para los de colectivos o micros.

Al pagar, algunos pasajeros "personalizan" más la relación con el cobrador, que normalmente se limita a "Se cobra por favor" y dicen Hijito, Buen Mozo, Cholito, Nato (5).

En espectáculos

En el estadio, en espectáculos y en las corridas de toros, se establece entre el público una relación pasajera: termina con el partido o con la corrida. Las buenas faenas y/o los goles fallados se comentan a viva voz. Hermano, Compadre, es muy común entre hombres, en el Estadio y en todas las localidades a los que impiden la visibilidad cuando se paran se les llama la atención con Hijito, Mamita, Compadrito, Pata, Patita.

En la calle

- para pedir la hora o preguntar por una dirección, Pata (a hombres) en zonas de clase baja Familia, a hombres y mujeres, Amiga a mujeres Nifito (-a), Chiquito (-a) a los menores en todas las zonas.
- para pedir ayuda en el carro, o "tirando dedo", entre hombres Hermano (-ito), Compadre, Patita.
- para piropear e intentar el acercamiento a una desconocida se usa toda una serie de formas: las hemos fichado indistintamente en todas las zonas, entre gente de diversa clase social, y no parece haber mayor diferencia: Amiga, Madre, Amor (-cito), Mamacita, Patrona, Muñeca, Chinita, Flaca, Gordita, Rica, Flaquita (6).
- los niños, para ofrecer sus servicios (lustrar zapatos, cuidar el carro) Jefe, Jefecito, "una lustradita, jefe". También se usa la forma Tío (-a) aunque esta última esta reservada normalmente a las personas de aspecto ya maduro.
- Jefe y Maestro son también utilizadas para hablar con personas desconocidas que prestan un servicio, y estas reciprocán con el mismo término: "Dos galones jefe, bien despachados, ¿ya?" "Tranquilo, jefe, no hay problema".
- a los policías se les trata corrientemente de Jefe, Jefecito. "Disculpe jefe, ¿dónde es la calle x?" "No pues jefecito, si yo pasé en ámbar, no en rojo".

- (1) En este sentido, la norma "cultura" es la que tiende a imponerse, corresponde a las personas que tienen más fácil acceso a la educación, lecturas, etc.: en nuestra sociedad, la clase alta, de mayores ingresos,
- (2) Observamos esta escena en el ascensor de un hospital: un señor intentaba entrar con un televisor y el ascensorista le pidió la autorización respectiva: "Tienes que enseñarme el papel"; El señor furioso le respondió: "Demórese un poco más! ; trátame de usted!".
- (3) Nos ha sucedido varias veces en el mercado, tener que identificarnos como la "hija de la casera tal" para que nos vendan un producto.
- (4) Se trata de un mercado de ambulantes, que venden todo tipo de productos, desde una tuerca hasta una refrigeradora, pasando por vajilla usada, cámaras fotográficas, ropa usada, libros antigüedades y miles de chucherías. Un antropólogo norteamericano ha intentado hacer una descripción de este lugar: ver Patch (1973).
- (5) "Nato (. . .) para dirigirse a los niños. Son formas cariñosas: "Nato:quieres llevarme a esta dirección?" (Sologuren 1954, p. 255)
- "Nato (. . .) por antonomasia es en el Perú el niño (. . .) como forma de tratamiento aplicada primero a niños y luego también a adultos. Dicho tratamiento parece haber tenido más uso en épocas pasadas " (Hildebrandt 1969, p 261)
- Por nuestra parte, lo hemos fichado sólo una vez, en la circunstancia descrita, lo que pondría en evidencia lo acotado por Hildebrandt e ignorado por Sologuren: está cayendo en desuso.
- (6) Esta forma se ha generalizado tremendamente en los últimos años. No alude para nada a las características físicas de la receptora, basta su condición de mujer joven para que

le digan: "Flaquita, ¿tienes hora?". Ya fue inclusive captado por un comercial de televisión donde se puede ver a una joven corriendo por la pista. De un carro le preguntan: "Preparándote para las Olimpiadas, flaquita?".

CAPITULO VI: FORMAS DE TRATAMIENTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

MASIVA

Nuestra intención explícita en este punto (cf. pp. 21-22) fue la de observar los términos usados en la relación locutor (=animador) / público; consideramos importante hacer esta distinción ya que a través de los medios de comunicación masiva se transmiten mensajes privados: por ejemplo el gerente de la radio le habla "en el aire" a sus empleados, el locutor se dirige a sus parientes, el animador saluda a su mamá por su cumpleaños, etc. A nosotros, para efectos del trabajo, nos interesa lo que se transmite al público en general.

Radio

Hecha esta aclaración pasamos a caracterizar la radio elegida para la observación:

Cada estación transmisora busca un sitio preferencial entre

el público. Para lograr esto, se especializan en "ser" una radio de alguna manera diferente, peculiar, especial, con un acercamiento distinto para los distintos oyentes. Podemos dividir las radios, grosso modo, por el tipo de relación con el público que proponen:

. formal: los locutores dicen mayoritariamente Señores, Radio-
escuchas Estimados oyentes, / usted.

. informal: los locutores se dirigen constantemente al público
con términos tales como Patás, Familia, Collera / tú.

Esta evidentemente sería una distinción demasiado gruesa, al no tomar en cuenta factores importantísimos como el tipo de música, las noticias y los programas que se transmiten. El tipo de relación establecida mediante la forma de tratamiento con el público es uno de los componentes de lo que llamaríamos la imagen de la radio: en este sentido, hay radio (s) "joven-pro-norteamericano", otra(s) "amante música clásica", otra(s) "la hora y las noticias", otra(s) "música tropical", etc. (1)

Por lo tanto, las formas de tratamiento ayudan de alguna manera a fabricar la imagen de la radio. Nosotros hemos escogido para nuestra observación una de estas imágenes, transmitida (con pocas diferencias de estilo) por Radio Moderna, Radio RBC y Radio Mar. Consideramos que se la podría describir como "tropical-para-choferes-criollos". El estilo que poseen no es original ni novedoso: sin embargo, en nuestro medio irrumpió como lo último y llegó a ser considerado muy chocante. Parece que este estilo es copia casi al carbón de las emisoras neoyorquinas dirigidas a la comunidad latinoamericana. Es el "estilo Puerto Rico" de gritar, cantar, interrumpir la música, contar chistes y dar recetas de cocina, todo a la vez.

Tratamiento Pronominal

En las radios observadas, el tuteo es predominante. Es evidente la intención de dejar de lado toda formalidad manifiesta en el lenguaje, de despojar a la relación anónima público-co-locutor de la lejanía propia del trato entre desconocidos. El deseo de las emisoras es el de establecer lazos de "amistad" con el público, bromear con él y dar las noticias ya comentadas. Como ejemplo mencionamos el caso del noticiero "Lo Bueno, Lo Malo y Lo Feo" donde se dividen las noticias a criterio del emisor, según las características del título, y se dan así al público. En las radios observadas entonces, el tratamiento predominante ha sido tú.

Hay un curioso vosotros usado en Radio Moderna al medio día para presentar su programa "La Hora del Bitute" (espacio de música criolla). "Con todo el respeto que vosotros os merecís" dice el locutor en tono burlón, pasando luego a mencionar lo que los oyentes deben estar comiendo: "¡Qué buenos frejolitos!"

Tratamiento Nominal

Los términos empleados por los locutores no se apartan del esquema general del capítulo IV. Podemos agregar a la lista Amigos, Queridos amigos, Amigos oyentes.

Hermanos, Hermanos del volante, Hermanos choferes, Amigos choferes, son términos constantemente usados en estas radios, algunas veces con intención aleccionadora: "Acuérdense, hermanos, que ya comenzaron las clases", y también cordial, "Esta canción para ustedes, hermanos del volante. O K.?"

Un término que sólo hemos observado en las radios que transmiten música tropical o salsa "comentada" es Familia, dirigido al público en general, con mucha confianza. "Ya pues familia, a levantarse que es tarde".

Cuando presentan discos de cantantes a quienes conocen (o fingen conocer) personalmente los locutores suelen "hablarles" antes, durante y/o después de la canción: "Y ahora Esther Granados, comadrita, cómo está?" "Vamos tía, ese final, "Y tú qué contestas mi vida?" "Gracias compadrito", etc. Los términos más usados en estos casos son Tío (-a), Compadre, Comadre, Compadrito, Comadrita, Mi vida, Mamacita, Mami.

Paradójicamente, en los programas en vivo de estas emisoras, cuando se trata de hablar con el público el tratamiento es formal: es decir, si al público en general se le trata de tú y se le dice Familia, Compadre, Hermano, Mi amor, etc. a las personas en particular, a señoras se trata de usted y se les dice Señora, Caballero, etc. Quizás lo que quieren expresar así es que el trato de confianza es general, lo que no implica de ninguna manera un "abuso de confianza" para las personas en particular, a quienes se trata consecuentemente de manera formal, como en cualquier relación entre desconocidos.

En ocasiones, al leer noticias, o al surgir una falla en la emisión (se equivocan de disco, se demoran) se establecen diálogos entre dos locutores y colegas, quienes se tratan de Socio, Compadre, Chito: "Oye chito, qué pasó con ese disco?"

Televisión

De igual manera que en el caso anterior, nuestra inten-

ción aquí no fue analizar "la" televisión, sino un programa, de mucha sintonía y en el cual participa el público "en vivo". Hemos observado la relación animador-público frente a las cámaras, frente al otro gran público no presente. El programa escogido lo hemos descrito en el capítulo I (cf pp 21-22).

Ferrando pretende un acercamiento muy particular con el público: es un hombre que tiene "chispa" constante (facilidad de dar respuestas rápidas, agudas y chistosas): pretende no tener ningún libreto. El es el único que cambia, según las circunstancias, su mensaje de introducción; sus ayudantes se limitan todos los sábados a repetir su "gracia" característica ante cámaras. Ferrando en cambio, ante la perspectiva de una huelga hace un llamado serio a la cordura, le pide al Ministro de Economía que ya no eleve los precios, felicita al seleccionado nacional por los partidos de fútbol que gana, etc.

Busca ahuyentar los nervios del concursante haciéndolo participe de bromas y juegos con sus ayudantes: "Te casarías con Tribilín? Fíjate que se acaba de escapar del zoológico", "A ver dale un besito a Violeta que ya se debe haber olvidado lo que es eso". Así, durante todo el programa.

Tratamiento Pronominal

En el programa, todos se tratan de tú, y aunque, esto correspondería al ámbito laboral puesto que son colegas, lo señalamos porque este tratamiento es público.

Con el público concursante, el animador no permite explícitamente que lo traten de usted, o que le digan Señor.

En realidad, a los televidentes asiduos les suena raro escuchar que le digan señor Ferrando. Augusto "para todo el mundo" es lo que se escucha, y el tuteo es generalizado: "Nada de usted, Augusto nomás hermano".

Sin embargo, hay ocasiones en las que Ferrando no tutea; es cuando se dirige a un miembro del público no con cursante, y/ o a las autoridades políticas. "Usted se pasó en los Estados Unidos, señor Presidente", "Yo le pido, señor Director del Instituto Nacional de Cultura que se libere de impuestos a la Peña que es nacional". En estas oportunidades su tono de voz se hace grave y adopta gestos formales. Es notorio el cambio cuando termina la alocución y lanza alguna humorada para volver al esquema de siempre. Vemos aquí una semanza con lo que sucede en la rádio, al hacerse formal el tratamiento "fuera" del programa.

Tratamiento Nominal

Las formas de tratamiento empleadas por Ferrando pertenecen casi todas al campo familiar:

Mamita, cariñoso, lo dirige a niñas, jovencitas y también a señoras ancianas, a quienes hace bailar, interroga "Mamita, tú tienes cuántos años?" "Ya no llores mamita, yo te prometo que vamos a encontrar a tu perrito", "Dime en secreto mamita, tú tienes enamorado?"

Amor, indistintamente a mujeres de toda edad. "Un besito para su negro, amor" "Amor, a ti te gusta Tribilín?"

Hija, benévolo, aconsejando y/o protegiendo. A mujeres casadas que imponen un cierto respeto: esta forma es más distan

te que las anteriores.

A los hombres de su edad a los adúlteros en general los llama con el cordial Hermano, Hermanito para darles ánimo y para ayudarlos. "Hermano no te preocupes vas a ver cómo encuentras trabajo en este programa" " Qué vas a cantar hermanito?"

A los hombres menores le dice indistintamente Cholo, Cholito, Hijo, Hijito, Papito, Papito lindo, todas las formas con intención cariñosa e íntima. "Papito lindo qué bien cantas" "Cuéntame pues cholo cómo se llama tu enamorada".

Ya habíamos indicado que constantemente alude a las características físicas del concursante de turno: Zambo "Así me gusta que hables zambo, porque nosotros no somos callados", Moreno, Flaco, Gringo, Gordo, usados de igual manera. " Qué te parece Violeta, flaco, ¿está buena, no?" "Oye gordo, dime ¿cuántos panes te comes en el desayuno?"

NOTAS

- (1) Vargas Llosa (1977) describe con acierto dos de estas imágenes: "Radio Panamericana (...) tenía en su personal, ambiciones y programación, cierto aire extranjerizante y snob, infulas de modernidad, de juventud, de aristocracia (...) mucha música, abundante jazz y rock y una pizca de clásica (...) programas de cierto relente intelectual (...) un afán de no incurrir en demasiada estupidez o vulgaridad. (...) Radio Central en cambio (...) bastaba oír a sus locutores desenfadados y abusadores de la jerga, para reconocer su vocación multitudinaria, plebeya, criollísima. Allí se propalaban pocas noticias y allí era reina y señora la música peruana, incluyendo a la andina (...) su plato fuerte eran los radioteatros." (pp. 12-13)

A P E N D I C E I

E N C U E S T A

Con esta encuesta queremos saber cómo se tratan las personas en Lima. Por ejemplo, hay quienes le dicen "cuñao" a un amigo, pero no le pueden decir así a su jefe. Al doctor lo tratamos de usted, y al chino del la esquina le decimos "tío". Todas estas diferencias queremos estudiarlas. Gracias por ayudarnos.

I TU / USTED son dos formas de dirigirse a una persona. Marque con un aspa cuál de ellas usa usted. EJEMPLO:

"Qué forma usa al hablarle a:

Su esposa	Tú <input checked="" type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
Sus tíos	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input checked="" type="checkbox"/>	<u>algunos de Tú</u> "

AHORA RESPONDA MARCANDO CON UN ASPA

Qué forma usa usted para hablarle a:

1. Su suegra	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
2. Sus tíos	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
3. Su esposo(-a)	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
4. Sus padres	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
5. Su madrina	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
6. Su suegro	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
7. El esposo de su prima	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
8. Su cuñado	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
9. Su enamorado(-a)	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
0. Su padrino	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____

¿Trabaja? Sí // No // Obrero // Empleado //

Qué forma usa usted para hablarle a:

1. Su jefe más cercano	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
2. La persona más importante de la compañía (dueño o ejecutivo)	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____
3. Sus compañeros de trabajo	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	= _____
4. Desconocidos que trabajan en la compañía	Tú <input type="checkbox"/>	Usted <input type="checkbox"/>	_____

5. Personas que tengan un cargo inferior Tú // Usted // _____
 ¿Trabaja en su casa una empleada doméstica? Si // No //
- ¿Hace cuánto tiempo trabaja en su casa? _____
- ¿Qué forma usa para hablarle a ella? Tú // Usted //

En el colegio, qué forma usa para hablarle a:

1. Sus profesores Tú // Usted // _____
 2. Sus compañeros de clase Tú // Usted // _____
 3. Alumnos mayores que usted Tú // Usted // _____
 4. Alumnos menores que usted Tú // Usted // _____

En la universidad, qué forma usa para dirigirse a:

1. Los catedráticos Tú // Usted // _____
 2. Los Jefes de Práctica Tú // Usted // _____
 3. Las autoridades (rector, directores) Tú // Usted // _____
 4. Sus compañeros Tú // Usted // _____
 5. Los trabajadores Tú // Usted // _____
 6. Otros alumnos Tú // Usted // _____

En un restaurante, ¿qué forma usa usted para llamar al mozo?

Tú // Usted // _____

En la calle, si quiere preguntarle la hora a un desconocido?

Tú // Usted // _____

Al muchacho que despacha en la bodega, ¿cómo lo trata?

Tú // Usted // _____

II SITUACIONES

1. (SOLO HOMERES) En la calle, usted a veces lanza un "piropo" cuando ve una mujer guapa. ¿Qué dice?

mamacita // patrona // _____

amor // ricura // _____

2. Para saludar y hablarle a nuestros amigos usamos muchas formas; por ejemplo, decimos " ¿Qué hay, cuñao?" "hola zambo". Marque los términos más usados por usted para dirigirse a sus amigos hombres

maestro // hermeno // _____

cuñao // compadre // _____

3. ¿Qué palabra usa usted para dirigirse a un desconocido en la calle preguntándole una dirección?

amigo // señor // _____
flaco // pata // _____

4. (SOLO HOMERES) Si quiere usted acercarse a una mujer, y no simplemente priorpearla de lejos, ¿qué palabras usa?

chiquilla// amiga // _____
señorita // mi amor // _____

5. Si usted va al mercado, ¿cómo se dirige a la vendedora de verduras?

florsa // mamita // _____
casera // señora // _____

6. ¿Qué término usa usted para dirigirse a la secretaria desconocida, de su misma edad, de una compañía grande?

flaca // amor // _____
madre // señorita // _____

7. Usted va a tomar un taxi y quiere saber cuánto le van a cobrar. Le pregunta al chofer: ¿cuánto es hasta Lince.....?

jefe // compadre // _____
señor // maestro // _____

8. Tomando lonche en el centro, se encuentra con un buen amigo (de su mismo sexo). Le dice ¡Hola.....!

9. Su esposo(-a) o novio(-a) tiene un nombre, pero usted le dice algo más cariñoso. ¿cómo le dice?

gordo(-a) // cholo(-a) // _____
viejo(-a) // mi amor // _____

0. Usted va al estadio y se encuentra con otra persona sentada en su asiento. Cómo le pide que salga? Permíno.....

compadre // cuñao // _____
señor // hermano // _____

1. En un restaurante; el mozo se está demorando en atenderlo. Usted le dice: Rápido pues.....!

flaco // hermanón // _____
señor // compadre // _____

SEXO _____ EDAD _____ GRADO DE INSTRUCCION _____ DISTRITO EN QUE VIVE _____
OCUPACION DEL PADRE _____ DE LA MADRE _____

SUS INGRESOS MENSUALES SON (MARQUE SOLO UNA RESPUESTA):

menos de S/5,000 // más de S/5,000 // más de 10,000 // //
más de S/15,000 // más de S/20,000 // más de 25,000 // //

LUGAR DE NACIMIENTO _____

Consignamos a continuación las formas de tratamiento provenientes del fichaje de obras literarias. El orden de presentación de los términos es semejante al que consta en el Índice.

F O R M A S D E T R A T A M I E N T O E N L A F A M I L I A

Tratamiento Pronominal

usted (carinoso)

- Y usted?

Se abalanzó sobre Julius, paradito ahí con las puntas de los pies separadísimas, volvió a sentir esa necesidad de que fuera un bebé, y, en vez de decirle usted ya tiene cinco años, a usted ya deberíamos ponerlo en el colegio, le dió un beso (...)

AB, J, p. 25

usted (carinoso)

-Ya te he dicho mujer: habla con ella y luego yo le daré una buena propina. Mis zapatillas de levantarme...Vamos mujer levántese,...no sea usted floja...uuup!

AB, J, p. 118

(+) Utilizamos las siguientes abreviaturas para las obras literarias:

AB, J	= A. Bryce, <u>Un Mundo Para Julius</u>
OR, LI	= O. Reynoso, <u>Los Inocentes (Lima en Rock)</u>
LUC, HO	= L. Urteaga, <u>Los Hijos del Orden</u>
MVLL, LC	= M. Vargas Llosa, <u>Los Cachorros</u>
MVLL, CP	= M. Vargas Llosa, <u>La Ciudad y los Perros</u>
MVLL, CC	= M. Vargas Llosa, <u>Conversación en la Catedral</u>

amorcito

- Entonces, ¿aceptas, amorcito?
- Sí, pero con esa condición (...)
LUC, HO, p. 210

mujer

-Cálmate mujer- dice él- no grites.
(...)
-Pero mujer, por qué no quieres comprender
LUC, HO, p. 297

hijita (mi)

(...) todos extranjeros, y ningún peruano
porque sólo eran imitadores y él ¿puros
hombres? ah, no, mi hijita; aquí no entra
otro hombre que no sea yo...
LUC, HO, p. 370

gatita

(...) quédate, es nuestro primer día
aquí, y él no es posible, gatita, el tra-
bajo una gran responsabilidad...
LUC, HO, p. 370

hija

- Cinico!- gritó la madre y volvió a
agazaparse.
-No me interrumpas, hija. Si quieres,
podemos volver a vivir juntos,...
MVL, CP, p. 78

viejo

-Quisiera bañarme, señora -dijo Teresa-
Podría?
(...) Mientras se jabonaba escuchó gritar
a la mujer: "sal de ahí viejo asqueroso"
MVL, CP, p. 80

piropos

Estoy abatido y entonces viene la hem-
brita y se echa a mi lado y se queda calla-
da y quietecita, yo no le digo nada, la
toco (...) y le digo piropos: "cholita,
arañita, mujercita, putita!"
MVL, CP, p. 267

amor

...los dos cuartos se llenarían de humo y olor a aceite, estaba con mucha hambre, amor? MVL, CC, p. 17

amor

sonsita

La besa en la sien, cálmate amor, le acariciaba el rostro, cómo había sido, la lleva del hombro hacia la casa, no llores sonsita MVL, CC, p. 17

amor

corazón

...bien hecho que duela cabecita, amor, y él la besa. Quería dormir un ratito, le cerraba la cortina, corazón? MVL, CC, p. 31

amorcito

vidita

cielo

Toda lánguida, toda cariñosa, toda engreimientos, y coqueterías, le daba a la boca con su tenedor, se hacía la niña y lo despeinaba, le secreteaba en el oído amorcito, vidita, cielo. MVL, CC, p. 95

cariño

amor

La vida es corta, cariño, hay que vivirla cariño, y abría los brazos. Eres un bebe, amor, decía ella. MVL, CC, p. 96

amorcito

-No le basta una, le gusta de a dos,-se rió Malvina- Eres un hambriento, no amorcito? Un caprichosito. MVL, CC, p.164

Entre padres e hijos

cholo (mi)

...que nadie supiera, mi cholo, mejor no digas nada... MVL, LC, p. 18

corazón

...había dos señoras que nos dieron chocolates y se salieron al jardín, corazón quédate conversando con tus amiguitos... MVL, LC, p.17

mamá
corazoncito

...y él no te molestes mamá, se me rasgó la camisa jugando, y ella sonsito qué im portaba, corazoncito, la muchacha se lo cosería...
MVL, LC, p. 20

mami
papi

Lo que Susan no contaba es que Cinthia la traía loca con lo de papá, ¿por qué mami? mami yo me escapé, yo ví por la ventana, ¿por qué a papi se lo llevaron en un Cadillac negro con un montón de negros vestidos como cuando papi iba a un banque te en Palacio de Gobierno? ¿por qué mami?
AB, J, p. 22

darling

Su mamá le decía darling, él no volteaba, le daba un beso en la nuca y partía...
AB, J, p. 11

amor

La carroza y la sección servidumbre ejercieron siempre una extraña fascinación sobre Julius, la fascinación de "no lo toques amor; por ahí no se va, darling"
AB, J, p. 10

daddy

Susan daddy! daddy! daddy! ¿qué lindo eres daddy! ¿mi hijita! ¿eres una mujercita Susan!
AB, J, p. 318

hijitos

...y ellos escucharon cuando mamá les decía: -Tienen que ir hijitos; Susana es mi prima y me ha llamado para invitarlos;
AB, J, p. 26

mamá

- ¿Me has extrañado?
- Mucho, mamá
MVL, CP, p. 72

mamacita

El abrazó a su madre, la levantó en peso, giró con ella en brazos, le dijo: "todo se arreglaré algún día mamacita, haré todo lo que tú quieras."

MVLL, CP, p. 91

hijo

Alberto -gritó la madre, exasperada- no dejes que me insulte. No le basta haberme humillado ante todo Lima, ahora quiere matarme. Haz algo, hijo!

MVLL, CP, p. 78

hijito

-Estaré de vuelta antes de las cinco- dijo él. -No te demores, hijito -repuso ella. Compraré bizcochos para el té.

MVLL, CP, p. 74

muchacho

El padre pareció desconcertarse, pero luego sonrió con amabilidad y asintió. -Si, muchacho -dijo- Trataré de convencer a tu madre. MVLL, CP, p. 79

jovencito

-Debe ser la gripe -dijo la madre- acués tate Albertito. -Añtes, vamos a hablar un poco, jovencito -dijo el padre, agitando la libreta de notas- acabo de leer esto. MVLL, CP, p. 195

joven

-Buenas-dijo Alberto.
-Hola joven- dijo el padre.
MVLL, CP, p. 194

papá

-Si, gracias, muchas gracias -dijo él. Y después de un segundo añadió, por primera vez - Papá. MVLL, CP, p. 183

criatura

-No estás en edad de ir a boites, criatura -dijo don Fermín- No sales hoy... MVLL, CC, p.80

flaco
hijito

-Aló, aló, flaco? -ahí la idéntica voz de años atrás que se quebraba, Zavalita, llena de angustia, de alegría su voz atolondrada que gritaba - Hijito? Flaco? ¿Estás ahí? MVL, CC, p. 39

Otras relaciones

ahijado
muchacho
padrino

"Tú?", me dijo. No puede ser ahijado, creí que también tú te habías muerto." Me hizo pasar y adentro me preguntó: "¿qué tienes, muchacho, ¿qué te pasa?" Yo le dije: "sabe, padrino, perdóneme, pero hace dos días que no como".
MVL, CP, p. 299

tita

En ese instante salió la tía Susana, horrible, y Cinthia le dijo: "Me gusta tu casa, tita, ¿puedo entrar a ver?"
AB, J, p. 31

amigo (mi)
(padraastro/
hijastro)

...apareció Santiago y al verlo todos recordaron que se había robado el carro.
-A ver mi amigo -dijo Juan Lucas...
-Venga usted para acá, mi amigo.
AB, J, p. 111

Ahijado

-Ahijado! perdón!, se me había olvidado! - ¿Es una pistola tío?
AB, J, p.167

jovencito
(padraastro/
hijastro)

"¿Tiene usted un terno elegante, jovencito?" Julius le iba a responder, pero como de costumbre él se le adelantó: "esta noche lo vamos a llevar a comer al Aquarium, jovencito;"
AB, J, p. 280

Jefes y Empleados-Obreros

maestro

- ¡Carajo maestro! Déjelo que aprenda!
-Un poco no más vas a tomar- dijo el
maestro; (de obras) AB, J, p. 230

hombre

- ¡Qué aprenda hombre! carajo!
- Dale su cerveza al blanquito, hombre!
AB, J, p. 230

amigo artista

Juan Lucas, copa en mano y sonriente, se
acercó y lo cogió amigablemente por el
brazo. -Amigo artista...
AB, J, p. 113

tratamiento: duda

Le estaba dando clases, a carísimo la
hora, el profesor argentino. Y era buen
mozón y medio elegante, lucía en todo caso
atangado en la peinada, canchero además
y bronceado, Lastarria no sabía si tratar
lo como a empleado o como a señor.
AB, J, p. 144

mister

- Alou, mister Engiller?...le habla
Urquizo...del Instituto de Menores...(...)
bien mister, mis respetos;
LUC, HO, p. 130

hombre

El director, volviendo la mirada hacia
el militar y el Jefe de conducta, frunce
el ceño exageradamente. Ve carraspear a
este último, incorporarse y enfrenarse
al Psicólogo.
- Haga el favor de sentarse, hombre! -le
dice- ¡No es momento de majaderías!
LUC, HO, p. 65

señor

señor director

-Se lo había dicho, señor Director.

-Ya sé, pero hay un refrán que dice...

-Ver para creer, señor?

LUC, HO, p. 140

hombre

señor director

-Gracias por su confianza, señor Director. -Pero siéntese hombre -invita éste, señalando el mueble al subalterno.

LUC, HO, p.31

indio

-Rápido, indio -dijo Pitaluga- El desayuno debe estar servido apenas entre el oficial al comedor. MLL, CP, p.155

Entre empleados y obreros

apodos

Guardacaballo, a un negro esquelético, Cucaracha, a uno de cerdas rojizas; Blanquillo a uno que era blanco como Julius pero obrero incomprensiblemente; Serrucho, Tortolita; Pan con Lomo, uno bien gordo; Agua Bendita, a uno que era excesivamente frágil... AB, J, p. 227

varón

Mi maestro me sacude el yeso de los pelos, de mi ropa; me habla:

-Bájate varón. Lástima, justo cuando te iba a aumentar el sueldo... LUC, HO, p.172

señor editorialista

(...) siglos que no se te ve, señor editorialista -dice Norwin- MLL, CC, p. 13

negro

(...) y Trifulcio tuvo que sujetarse de Urondo. Qué pasaba, negro, seguía el soroche? MLL, CC, p. 135

cumpa

Ambrásio y Ludovico se habían mirado como diciendo no nos separemos en esta mescolanza, cumpa
MVL, CC, p. 283

characato

abuelo

nieta

Todos con la coalición, y Ruperto echó un carajo: ya verán. Quieto characato dijo Tellez, aguántate hasta después. 'Cómo va el soroche, abuelo? dijo Ruperto. Mejor nieta, sonrió Trifulcio.
MVL, CC, p. 131

Servicio Doméstico

usted

señora

mujer

Y una tarde Nilda lloró abrazada a los cholos de la casa, hablándoles de usted y de cosas que tienen que ver con la conducta de los pobres sobre la tierra, y supo tener dignidad al fingir creer que no se cocinaría en la nueva casa, que la comida vendría diariamente del hotel Bolívar y que por eso, usted comprende señora, ella tendría que marcharse, ya verá adonde señora, dinero no le va a faltar, (...) que no van a querer a su hijo, señora es cosa de hacerse simpático, (...) porque volverá a visitar, cuando usted guste mujer, porque en esta casa deja amigos, es lo lógico mujer, tantos años...
AB, J, p. 247

cholo imbécil

Hicieron unos propósitos de enmienda decisivos, definitivos; nadie le volvería a llamar cholo imbécil al mayordomo de su casa; AB, J, p. 159

usted

-Puede usted pasar a la cocina, Vilma
-le dijo- vamos a invitarles té a todas
antes de que los chicos entren al comedor.
AB, J, p. 31

usted

- Todos los niños al jardín! -gritaba la
tía Susana Lastarria- Victor-decía diri-
giéndose al mayordomo- haga pasar a los
niños que vayan llegando. AB, J, p. 28

muchacho

Juan Lucas volteó y comprobó que sí: era
el jardinero, cómo te llamas muchacho?
y le estaba ofreciendo un cigarrillo....
AB, J, p. 171

nifita

y ahí estaban ahora, pidiéndole que se
apurara, por favor, nifita, la señora
nos va a pescar. Los mayordomos, sobre
todo, le pedían; AB, J, p. 24

mama

Cinthia apareció corriendo, sofocada,
gritándole aquí estoy mama Bertha!
pero la pobre acababa de morir.
AB, J, p.21

mujer

Susan lo admiraba: ponga las maletas en
~~su~~ sitio, por favor; con cuidado de no
ensuciar el suelo; suban para que nos
ayuden a colgar las cosas; mujer, ya no
llore por favor. AB, J, p. 98

hijo

-A ver hijo, ¿qué pasa? - preguntó
Juan Lucas, recordando que Celso lle-
vaba por lo menos quince años al servi-
cio de la familia.
AB, J, p. 505

tuteo

Pensé es para demostrarme un poco de amistad -susurró Ambrosio- Adentro te traté como a un igual ahora te sigo tratando lo mismo. Pensé algunos días le dará por el criollismo, por tutearse con el pueblo. MVL, CC, p. 251

tuteo

la vieja Inocencia tan buena, Zavalita. Los había criado a los dos, los trataba de tú, una vez le había jalado la oreja al viejo delante de tí: siglos que no vienes a visitar a tu hermano, Fermín... MVL, CC, p. 289

niffo

don

Las manazas se alzan, el niffo Santiago, don? se inmovilizan como dudando entre estrangularlo y abrazarlo, ... MVL, CC, p. 23

señorito don

- Cholos pues...serranos, lo que sea! Lo increíble era verlos saltar. "Te voy a agujerear la punta del pie", les decía y ¡paff! un tiro y ¡paff! otro, y los tipos pegaban de brinco "no, no, no, señorito don Fernando", " le gritaban los peones. AB, J, p. 452

FORMAS DE TRATAMIENTO ENTRE AMIGOS Y CONOCIDOS

En el trabajo

bachiche

Así, muy bien, léelos, hazme creer que los lees, bachiche
MVL, CC, p. 253

don

...ellos no habían salido esta mañana en el camión don, se les habían pasado tirando palo. (...)

MVLL, CC, p.22

hermano

-Ana ha hecho chupe de camarones y eso no me lo pierdo -dice Santiago- Otro día hermano. MVLL, CC, p.15

hermano

(...) cruza la Plaza y ahí está Norwin, hola hermano, en una mesa del bar Zela MVLL, CC, p.13

compadre

-¿Qué ocurre, compadre? -le dice.
-Levántate -dice aquel exaltado- No hay tiempo que perder!
- Cállese compadre, lo desconozco (...)
LUC, HO, p. 174

párcero

(...) y nadie se ha dado cuenta, párcero, todo salió bien, (...)
LUC, HO, p. 245

usted

- Usted me lo ha dicho
- ¿Y si es de mentiras?
- Capaz le gusta a usted mentir siempre?
- Yo no le miento a nadie.
- ¿Entonces es de verdad?
- y usted como sabe?
- ¿será pues usted misteriosa?
AB, J, p. 48

compañero

Se despidieron antes de entrar a la ciudad. Culepe me dijo: "pasaste la prueba de fuego, compañero".
MVLL, CP, p. 235

frau

y en el de la izquierda frau Proserpina esperándolo tres veces por semana, y en la silla desfondada todos sus charles, buenas tardes, frau Proserpina
AB, J, p. 371

hermanito
apodos

No, que ocurrencia, lo abrazábamos, palabra que nunca más y además por qué te enojas, hermanito, era un apodo como si cualquier otro y por último al cojito Perz no le dices tú Cojinoba y al bizco Rodríguez Virolo o Mirada Fatal y Pico de oro al taptamudo Rivera?...

MVLL, IC, p. 23

hombre
hermano

(...) y ahí Cuéllar se despedía, hombre no te vayas todavía, vamos al Terrazas, (...) no quería jugar por la selección de la clase? hermano, para eso había que entrenarse... MVLL, IC, p.13

papacito
mamacita

(...) bajaban por la Diagonal haciendo pases de básquet con los maletines, chapate esa papacito, (...) la chapé! viste mamacita? MVLL, IC, p. 13

jovencito

(...) y en la clase el Hermano Leoncio lo sentó atrás, con nosotros, en esa carpeta vacía, jovencito.

MVLL, IC, p.11

hermano
(colegio religioso)

Hermano Leoncio, ¿cierto que viene uno nuevo?, ¿para el "Tercero A", hermano?
MVLL, IC, p. 11

profesor

Basta que lo vea entrar para que empiece, ¿cómo se dice maricón en francés, prfesor? (...) profesor Fontana, sus ojos se parecen a los de Rita Hayworth. MVL, CP, p. 146

compañero

cada vez que me miraba, el Rulos se apretaba las amígdalas, si compañero, estamos hasta el cogote de fregados. MVL, CP, p. 265

compadre

nos hicieron abrir los roperos, los huevos se me subieron a la boca, "agárrate compadre, dijo Vallano, esto va a ser el fin del mundo" MVL, CP, p.264

cholo

blanquiñoso.

-No me gusta que me tutees cholo de porquería -dijo Alberto-(...) -¿Qué te pasa blanquiñoso? -dijo- MVL, CP, p.104

perro

(...) cuando dos tenazas cogieron sus brazos y alguna voz murmuró a su oído: "venga con nosotros, perro." MVL, CP, p. 45

muchachos

El que gritó se están comiendo a un compañero, a la pelea muchachos, también fue un vivo. MVL, CP, p.33

cuñado

(...) ¿cómo te convengo de que vayamos a oir discos a tu casa, cuñado? MVL, CC, p. 37

caballerito

-Es Julius, el menor de mis hijos.

-Caballerito ilustre....

AB, J, p.259

primo

manya, primo, a la flight hostess casi calata, dicen que tira con todo el mundo...

AB, J, p. 257

...del Perú!

"Gargajo López del Perú!, le gritó el gordo Romero a un hombrecito pequeño...

AB, J, p. 215

querido profesor (mi)

-¡Estupendo! -exclamó Juan Lucas, al probar su páisco-; logró usted la fórmula correcta, mi querido profesor.

AB, J, p. 214

hombre

Luis Martín Romero gritó hombre cien años! al ver a Juan Lucas y avanzó hacia él para unirse en fraternal y varonil abrazote.

AB, J, p. 211

hija

(...) todos comían sus dulcesitos hechos por monjas de antiguos conventos de Lima, de Bajo el Puente, del Carmen, de los Barrios Altos, del fin del mundo, hija; el chofer se perdió y eso que ha vivido por ahí, ahora ya no, hija...

AB, J, p. 36

cufiao

-Con mi cajón voy bien.

-Tienes razón cufiao; como quieras. Ahora anda vete. Déjame solo.

LUC, HO, p. 308

carreta

-Salud Canilla

gallada

Salud, carreta (...) -Salud, gallada
LUC, HO, p. 252

hija

mujer

Después atrevete tras ella en las piezas interiores, recorran sus manos las puertas y sus dedos te muestren, ya debías irte familiarizando, hija, (...) preguntale por aquello y ellas edredón, mujer eras un caso. LUC, HO, p. 185

ña

mujer

No las hace pasar porque su marido ha llegado borrachísimo y tu madre, que no importaba ña Inesita; eras la chica de la que te había hablado y te señala. Y la vieja mujer, por qué no le había anticipado que eras una risura?
LUC, HO, p. 21

mano

- Tienes que venir conmigo
-Despacio, mano. A ver qué pasa...
LUC, HO, p. 348

hija

- ¡Hija! ¿Qué ha sido de tu vida, has estado en retiro?
-nada de eso; me has tenido de temporada en Mar del Plata; LUC, HO, p. 294

chola

(...) entraba con una alegría perversa en los ojos, tengo mil chismes nuevecitos chola, y desde la cocina (...) oía
MILL, CC, p. 257

camaradas

-Gracias por esperarme -su voz, como su cara y su mano, era también finita, piensa - Un saludo fraternal de Cahuide, camaradas. MILL, CC, p.157

compañeros
camaradas

El pensaba, compañeros y camaradas, que lo fundamental en estos momentos no era la lucha por la reforma universitaria ...
MVL, CC, p. 171

compañeros
camaradas

-Bueno, compañeros -Saldívar dió dos palmadas -Acérquense, vamos a empezar. (...) -Compañeros serán ustedes -se rió Washington -Estamos juntos pero no nos mezcles, Saldívar. (...)
-Bueno, compañeros y camaradas, entonces...
MVL, CC, p. 169

hermano
mi viejo

(...) temblando, hermano qué te pasó, y Lalo: estaba llorando. Se sentía mal, mi viejo?, le decían... MVL, LC, p. 53

chino

(...) qué te pasa, Pichulita, estás que no se te reconoce, tranquilo chino.
MVL, LC, p. 38

hermano

(...) qué alegrón hermano, le decíamos qué revolución verte así(...)
MVL, LC, p. 38

gordita
señora

Bailaba muy tieso, muy correcto, parecías un viejo, no apretaba a su pareja, a las chicas que planchaban ven gordita vamos a bailar, y conversaba con las mamás los papás, y atendía, sírvase señora...
MVL, LC, p. 41

patita

(...) y Lalo para qué disimular, patita, te mueres por Tere, no?
MVL, LC, p. 46

cholo

viejo

(...) y lo encontraban en la calle, apenas nos saludábamos, qué hay cholo, cómo estás Pichulita, qué te cuenta viejo(...) MVL, LC, p. 59

cumpita .

Estaba en un cuartito lindo, hola Cuéllar, paredes blancas y cortinas cremas, ya te sanaste, cumpita? MVL, LC, p. 17

hermanito

(...) cuenta, Cuéllar, hermanito, qué pasó, le había dolido mucho? MVL, LC, p. 18

hincha

cumpa

viejo

hombre

También a ellos, Cuéllar, que al comienzo nos cuidábamos, cumpa, comenzó a salirse, viejo, contra nuestra voluntad, hermano, hincha, de repente Pichulita y él colorado, qué? (...) hombre, perdón no había sido con mala intención... MVL, LC, p. 22

muchachos

Tendré diez hijos. Todos hombres. Para ponerles el nombre de cada uno de mis amigos, muchachos. El mío a ninguno, sólo los nombres de ustedes. MVL, CP, p. 238

tuteo

- Por qué no me tuteas? -preguntó Alberto (...) -Bueno dijo Teresa- Podemos tutearnos.

- Sí -dijo Alberto- Resulta raro tratar se de usted; es cosa de viejos.

MVL, CP, p. 86

flaco

Fuimos al urinario, y allí le dije: "necesito plata, flaco; por lo que más quieras, MVL, CP, p. 217

FORMAS DE TRATAMIENTO ENTRE DESCONOCIDOS

En cafés, restaurantes, mercados

mozo

- Mozo! -llamó Juan Lucas; se acercaron maitre y mozo - Traiga, por favor, la carne para este chico de una vez. AB, J, p. 334

conde

Y él, sin querer, soltó un perdón conde, que ahora no lo dejaba dormir tranquilo, al fin y al cabo soy rico... AB, J, p. 148

mister

Era tartamudo el gringo y simpatísimo. "A mí mister!, a mí, mister!" le rogaban los placeros y él les contestaba AB, J, p. 73

cholo

-La cerveza no se vende sola -dice-
Tienen que consumir comida. (...)
-Por supuesto, cholo -exclama el Negro -Trae cubiertos, y churrascos! LUC, HO, p. 248

cholo
lorcho

-¡Cholo, te traes media docena!
El mozo se encuentra con los brazos cruzados, recostado en la puerta. Los descuelga. - De qué? -pregunta.
-¡De cerveza, pué, lorcho! -exclama Chingolo. LUC, HO, p. 250

jefe

(...) indica al lustrabotas que también le lustre los zapatos a él. Listo jefe, ahoritita jefe, se los dejaría como espejos jefe. MLL, CC, p. 13

En el transporte público

amorcito

(...) bajémonos amorcito, bájese usted, que confianzas son esas. Me voy si nos presentamos, dijo él (...)
MVLL, CC, p. 92

maestro

(...) al entrar a la Colmena detiene un taxi: su perrito no iría a ensuciar el asiento? No maestro, no lo iba a ensuciar; MVLL, CC, p. 30

En espectáculos

hijito

-Yo sé hacer un truco.
-Averaveraveraver! ¿cómo te llamas hijito? -Julius
AB, J, p. 43

joven

(...) Una mano tocó su hombro.
-Joven -dijo una voz envenenada de olor a cebolla - Está usted ciego o es muy vivo? MVLL, CP, p. 93

pata

-Pata -dice éste, inclinándose ante el desconocido -los alacranes saben fumar. LUC, HO, p. 155

En la calle

chiquito

(...) y a Julius se lo conquistó con una sonrisota: "tú vives aquí, chiquito?"
AB, J, p. 267

mamacita

Por fin llegó al lugar en que se hallaba la puerta y los obreros soltaron grosería y media, la silbaron y todo, hasta le dijeron mamacita-
AB, J, p. 183

chico

Julius trató de acercarse a la máquina mezcladora de concreto, pero por lo menos tres "¡cuidado, chico!" lo alejaron despavorido. AB, J, p. 226

señor

(irónico)

-¿Edad?

- Diecisiete años cumplidos señor; Disculpe señor" pero diecisiete se escribe la primera con ce y la segunda con ese, y no las dos con ese, señor
OR, LI, p. 41

cholito

oiga usted

-Cholito...Hijo del hambre y el abuso ...Hasta cuándo vas a aguantar que te maltraten! (...)

- Oiga usted; qué espera que no se lleva a su amigo? O los detengo a los dos.
LUC, HO, p. 200

jefe

Da un paso y su cuerpo oculta el angosto espacio que permite el brazo del vigilante, buenas tardes, jefe,
LUC, HO, p. 13

jefecito

-¿Y cuánto ganas al día? -pregunta el investigador. (...)

-Depende jefecito. Hay veces, cuando hay chamba, hasta tres billetes.
LUC, HO, p. 56

rica

mamacita

(...) la miraban. La silbaban, le decían rica, mamacita, hacían muecas...
MVL, CC, p. 297

amor

Pero ya te distingue, reanuda tu marcha
y aproxímate, te sonríe, no tan de prisa,
sonríele, buenas tardes, y ella hola amor
LUC, HO, p. 144

señor
cholito

(...) y en el Malecón de Chorrillos
un cachaco los paró, íbamos a más de
cien, señor, cholito, no seas así, no
había que ser malito (...). señor?
tómame unos piscos a nuestra salud,
cholito, no hay que ser malito (...)
MVL, LC, p. 45

señor policía

En cambio el padre de éste (y me dió
un manazo) era tranquilo, un hombre de
su casa (...) un hombre muy distinto del
otro, señor policía, y casi no probaba
licor. MVL, CP, p. 198

corazón
amorcito

-Hola corazón -cantó Pluto.
-No molestes a mi novia -dijo Tico- O te
parto el alma. (...)
No le hagas caso, amorcito -dijo Tico-
Es un salvaje. Pluto, pide disculpas a
la señorita. MVL, CP, p. 82

REFERENCIAS

- BEINHAUER, R. El español coloquial. Gredás, Madrid 1963
- BOURRICAUD, et al. La oligarquía en el Perú. Moncloa Campodónico, Lima 1971
- BROWN, R. y GILMAN, A. "The pronouns of power and solidarity" en SEBEOK, T. (ed.) Style in language. MIT, Cambridge 1974
- COSERIU, E. Teoría del lenguaje y lingüística general. Gredos, Madrid 1967
- ESCOBAR, A. "Existe el castellano limeño?" en Lexis, vol. I, No. 1, 1977, pp. 39-49
- GUMPERZ, G. "Sociolinguistics and communication in small groups" en PRIDE y HOLMES (ed.) Sociolinguistics. Penguin, Middlesex 1972
- HYMES, D. Foundations in sociolinguistics. University of Pennsylvania Press, Philadelphia 1974
- IVASHEVSKY, M. El lenguaje coloquial venezolano. Instituto Andrés Bello, Caracas 1969.
- HILDEBRANDT, M. Peruanismos, Moncloa Campodónico, Lima 1969
- LABOV, W. Sociolinguistic Patterns. University of Pennsylvania Press, Philadelphia 1972
- MACAULAY, R. "Social class and language in Glasgow" en Language in Society. vol.5, no. 2, 1976, pp. 173 - 188
- McLEAN, A. "Modes of address in Nepali" en Archivum Linguisticum IV, (new series), 1974, pp. 89 - 102
- PATCH, R. La Parada: un estudio de clases y asimilación. Mosca Azul Lima 1973
- PAULSTON, C. "Pronouns of address in Swedish: social class semantics and a changing system" en Language in society, vol.5, no.3, 1976, pp. 359-386
- SANCHEZ, L. La literatura peruana. Guarania, Asunción 1951
- SOLE, Y. "Correlaciones socioculturales del uso de tu/vos y usted en la Argentina, Perú y Puerto Rico" en Thesaurus, t.XXV, no.2, 1970 pp. 161 - 195
- SOLOGUREN, J.. "Formas de tratamiento en el Perú" en Nueva Revista de Filología Hispánica año VIII no. 3 1954 pp. 241 - 267
- SOLOGUREN, J. "Fórmulas de tratamiento en el Perú", Lima 1962 (tesis de la Universidad de San Marcos)

- VARGAS LLOSA, M. La Tía Julia y el escribidor. Seix Barral, Barcelona 1977.
- WAINERMANN, C. Sociolingüística de la forma pronominal. Trillas, México 1976.
- WOLFSON, N. "Speech events and natural speech: some implications for sociolinguistic methodology" en Language in society, vol.5, no.2, 1976, pp. 189 - 208

APENDICE II

- RYCE, A. Un mundo para Julius. Barral, Barcelona 1971
- REYNOSO, O. Los inocentes (Lima en Rock). Narración, Lima 1975
- URTEAGA CABRERA, L. Los hijos del orden, Mosca azul, Lima 1973
- VARGAS LLOSA, M. Los cachorros. Peisa, Lima 1973
- La ciudad y los perros. Sudamericana, Buenos Aires 1968
- Conversación en la catedral. Seix Barral, Barcelona 1971

INDICE DE TERMINOS

<u>término</u>	<u>página</u>
<u>a</u>	
abuelo	31
abuelito	31
abuelita	<u>31</u> , 44
abuela	<u>31</u> , 32
ahijado (-ito)	32
amigo(s)	54, <u>61</u>
amiga	54, <u>67</u>
amor	27, 28, 30, 54, 57, 64
amor (mi)	27, 28, 30, 44, 48
amochito	28
amorcito	27, 54, 57
arquitecto	44
<u>b</u>	
bachiche	47
buen mozo	56
<u>c</u>	
caballero	52, 54, <u>55</u> , 62
caballerito	52
camarada	49
cariffo	28
casero	53
causa (-ita)	48
cielo	28
colega	45, 54
comadrita	62
compadre	43, 47, <u>48</u> , 53, 55, 56, 57, <u>62</u>
compadrito	56, 62
compañero (-a)	38, 46, 49
corazón	27, <u>28</u> , 47, 48, 54
corazoncito	54
cuñado (-ito)	<u>30</u> , 43,
cuñi, cuñe	30
cuñao	30, <u>43</u> , 47, 48, 53
<u>ch</u>	
chancho	27

chinito (-a)	27, 28, 55, 57
chino	27, 28, 29
chiquinduja	28
chiquilla	31, 44
chiquito	27, 28, 57
chiquitito	28
chito	62
chochera	47
cholata	44, 47
cholito	27, 28, 30, 47, 53, 56, 65
cholo	27, 30, 38, 47, 53, 65

d

doctor	44, 45, 46
--------	------------

e

enano	28, 29
estimado (ml)	55

f

familia	44, 54, 55, 57, 62
flaca	44, 47, 55, 57
flaco	27, 29, 30, 38, 53, 65
flaquita	44, 48, 53, 55, 57
flaquito	27, 53

g

gordita	48, 57
gorda	27, 29, 38, 44
gordo	27, 29, 38, 47, 53, 65
guapa	28
gringo (-a)	27, 29, 53, 65
gringuita	48

h

hermanito	31, 48, 53, 56, 57, 65
hermano	31, <u>43</u> , <u>48</u> , 55, <u>56</u> , 57, 61, 65
hijita	32
hijito	27, 28, 31, <u>56</u> , 65
hija	32, 64
hijo	27, 31, 65

i

ilustre	48
ingeniero	44

j

jefe	37, 55, <u>57</u>
jefecito	57
joven	53, 55

m

ma	29
inama	27, 31
manama	31
mamá	27, 29, <u>31</u> , 32
mamacita	28, 29, <u>57</u> , 62
mami	29, 54, 62
manita	27, 29, <u>44</u> , 47, <u>48</u> , 54, 56, 64
madame	45
mademoiselle	45
madre	44, 48, 57
madrina	32
maestro	37, 44, 48, <u>55</u> , 56
manita	48
miss	45
mister	45, 55
moreno	65
muchacho	53
mujer	44, 47
mufeca	57

n

negro	27, 29, 38
nifa	55
nifita	32, 44, 57
nifito	28, 44, 57
nono(-a)	31

ñ

ñato	56
------	----

o

oiga	37, 47, 54
------	------------

p

pa	29
padrino	32
paisano	45, 54
papa, papapa	31
papá	27, 29, 31, 32, 44
papacito	27, 28, 29
papi	27, 29
papito	29, 44, 65
pata	31, 48, 53, 54, 55, <u>56</u> , 57
patita	31, <u>48</u> , 53, <u>55</u> , <u>56</u> , <u>57</u>
patrona	55, 57
preciosa (-o)	28, 30
primito	53
primo	31, 43, 53
princesa	30
profesor	44, 45, 46, 48
pseudo-compañero	46

q

querido (-a)	44
--------------	----

r
=

reina 28
rey 28
rica 57

s
=

señor 29, 32, 37, 38, 45, 46, 52, 53, 54, 55, 56
señora 29, 38, 45, 52, 53, 55, 62
señorita 29, 38, 45, 48, 52, 53, 55
sobrino 30
socio 43, 62
suegro (-a) 32
suegrito(-a) 32

t
=

tesoro 28
tia 30, 32, 44, 48, 55, 62
tío 30, 32, 48, 55, 57, 62
tocayo 45

v
=

vida (mi) 28, 62
vieji 27, 29
viejito(-a) 27, 29
viejo 27, 29, 43

z
=

zambo(-a) 27, 29, 65

